

AlfaOmega

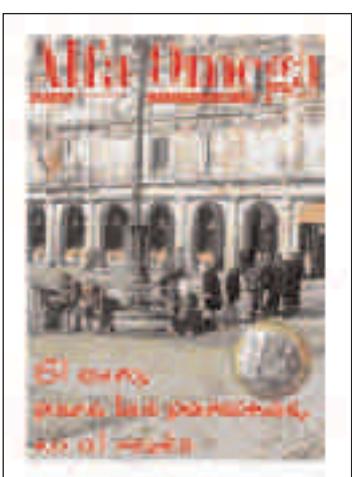
Nº 147/9-I-1999

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



El euro,
para las personas,
no al revés

En este número



3-5

EN PORTADA

Bienvenido
Mr. Euro

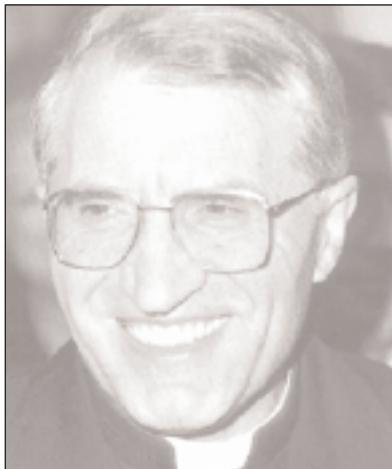
CORO MARÍN

19

ESPAÑA

La Carta pastoral del cardenal arzobispo de Madrid, en síntesis. Jesucristo: la Vida del mundo

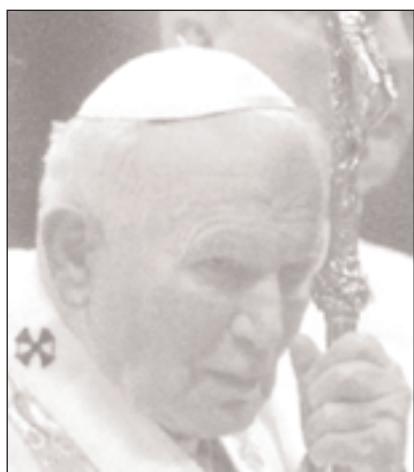
*Cuadernos Alfa y Omega 2:
Texto íntegro de la Carta pastoral*



21

MUNDO

*El Papa pide que cesen las guerras:
Los derechos ignorados, germe de violencia*



Alfa Omega

Etapa II - Número 147

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz-**Asesores religiosos:** Manuel Mª Bru, Javier Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Horario de secretaría: 8.30 a 15h. Téls: 91 365 18 13 - 91 366 78 64 Fax: 91 365 11 88 E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - **Redactores:** Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez, Jesús Colina (Roma)

Jefe de Producción: Francisco Flores Domínguez - **Secretaría de dirección:** Sonsoles de la Vega

Documentación: Dora Rivas

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - **Depósito legal:** M-41.048-1995.

Dirección de internet: <http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm>

...y además

La foto 8

Criterios 9

Iglesia en Madrid

La voz del cardenal arzobispo.

Usted tiene la palabra.

Los cepillos electrónicos

de la catedral 10-13

Testimonio 14

El Día del Señor 15

Raíces

IV Centenario del nacimiento

de Velázquez: Experiencia

religiosa de un maestro

de la pintura 16-17

España

1999: Año Santo Compostelano.

Calendario religioso 1999 18, 20

La vida 22-23

Desde la fe

La Curia Romana.

Duro mensaje de Navidad
del Patriarca de Jerusalén.

¿Cómo educar
en derechos humanos?

Taizé reúne en oración a 100.000
jóvenes en Nochevieja.

La hermana de Martín Descalzo
habla para Alfa y Omega.

Libros, radio 24-31

Contraportada 32



Bienvenido Mr. Euro

Sin manifestaciones en las calles, sin muestras de júbilo ni grandes protestas: así es como se está construyendo Europa, en un proceso histórico sin precedentes que, desde hace una semana, ya tiene divisa: el euro.

La pregunta es: ¿Y el alma? ¿Tiene alma eso que llamamos Europa?

Hace un siglo, nadie hubiera creído que la Europa occidental pudiera disfrutar de más de 50 años de paz. Con los cañones todavía humeantes, franceses y alemanes fueron capaces de sentarse a hablar y fundaron la Comunidad Europea del Carbón y del Acero. Un invento, no está de más decirlo, que nace de la inspiración de hombres católicos, como Monet, De Gasperi o Schumann, dispuestos a perdonar los crímenes y a inaugurar una nueva era para el continente, en la hermandad.

Hoy, ese sueño se ha convertido en un billete frío, aséptico, sin otro símbolo que un mapa. La comparación con el dólar es casi obligada. El billete verde es fiel reflejo de los valores fundacionales de Estados Unidos, rubricados con la leyenda *In God We trust* (*Confiamos en Dios*), aunque poco de eso hubiera en lo que se ha conocido como *diplomacia del dólar*. Cayeron Presidentes, murieron hombres y mujeres, o fueron sometidos a dictaduras, sólo por salvaguardar los intereses de empresas como la *National Fruit Company*. Dios quiera que nuestros descendientes no tengan que hablar de la *diplomacia del euro*.

UN PASO MÁS

Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Holanda, Irlanda, Italia, Luxemburgo y Portugal son los protagonistas de un acontecimiento que ya ha marcado un punto de inflexión en la historia del Viejo Continente, al renunciar a sus respectivas monedas nacionales y, con ello, a uno de los elementos esenciales de su soberanía. Y, para algunos, no sólo eso. La brutal crisis religiosa y moral que ha sacudido a Europa en el siglo XX, las dos guerras mundiales, la caída de los imperios y una larga lista de etcéteras llevaron a la inaudita situación de, co-



mo en el caso alemán, convertir una moneda en suprema representación de la unidad nacional, casi casi a la altura de esos grandes símbolos patrios que son hoy las selecciones de fútbol. Todo, para unos, en aras del pragmatismo, y, para otros, como el ex-canciller germano, el católico Helmut Kohl, como instrumento para alcanzar ese sueño multiseccular de una Eu-

ropa unida bajo los más elevados ideales.

Desde el 1 de enero, desde mucho antes en realidad, unos y otros están en el mismo barco, sin que sea posible ya dar marcha atrás. Faltan los británicos, que deben antes resolver el dilema que planteara Margaret Thatcher a sus homólogos europeos: *Sí, sí, la moneda única está muy bien, pero ¿qué*

hacemos nosotros con la reina? Faltan, también, los griegos, que necesitan un poco más de tiempo para poner en orden sus cuentas públicas. Faltan los siempre escépticos y desconfiados daneses y suecos. Y faltan Polonia, República Checa, Hungría...

Entonces, la reunificación de las dos Europas, separadas ayer por el odio y por la estupidez, se habrá consumado. Quizá sólo sea una unidad económica, pero, una vez llegados a este punto, ¿es posible que quede ahí la cosa? Si, desde Roma y san Gregorio Magno, los europeos han vivido como propias las experiencias de cualquier otro pueblo del continente distinto al suyo, no es difícil aventurar qué ocurrirá ahora que compartimos una misma moneda y que la técnica permite mayores posibili-

dades de comunicación que nunca.

En otras palabras, y recurriendo a un ejemplo que estos días es inevitable: el Camino de Santiago sigue ahí igual que hace 500 años, sólo que los peregrinos italianos, franceses o belgas no necesitan pasaporte, se cuentan por millones en vez de por miles y, a partir del 2002, darán sus limosnas en la catedral con la misma moneda con la que compran la leche en el supermercado de debajo de su casa.

possible, lo que significa que diez euros hoy seguirán siendo diez euros el mes que viene. La estabilidad de los precios se impone. Se minimiza ese impuesto encubierto que es la inflación y se asegura el ahorro de las familias. Las hipotecas son más baratas y las empresas pueden acceder más fácilmente a la financiación que necesitan.

Hay una razón de peso para que esto sea así. Aunque sobre el papel quepa perfectamente un euro inestable, las relacio-

naciones no se fía de sus monedas nacionales, que de la noche a la mañana pueden convertirse en papel mojado, e invierte en dólares, pero una repentina bajada del dólar (y de éstas, ha habido muchas) puede dar al traste con los ahorros de toda una vida. Del mismo modo, los Gobiernos podrán contar de antemano con unos precios establecidos para sus importaciones y exportaciones, y los bajos tipos de interés en Europa y Estados Unidos contribuirán notablemente a aliviar el peso de

damientos públicos para financiar el gasto social o buen número de sectores que, aun siendo improductivos, dan trabajo a miles de ciudadanos.

REALISMO Y RACIONALIDAD

En otras palabras, el euro nos obliga a ser más serios. Si queremos ser competitivos, tendremos que producir mejor y más barato. Y si queremos Estado Social y pleno empleo, deberemos sufragarlo desde una mentalidad realista y ra-



AL KAISER, LO QUE ES DEL KAISER

El euro, querámoslo o no, va a modificar nuestras vidas, y no solamente porque durante unos meses nos obligue a estar constantemente multiplicando y dividiendo para trasladar a pesetas los precios. De entrada, tendremos una moneda fuerte. Un solo hombre, George Soros, fue capaz de sacar la libra esterlina del Sistema Monetario Europeo. Con el euro, esto es prácticamente im-

posible, lo que significa que diez euros hoy seguirán siendo diez euros el mes que viene. La estabilidad de los precios se impone. Se minimiza ese impuesto encubierto que es la inflación y se asegura el ahorro de las familias. Las hipotecas son más baratas y las empresas pueden acceder más fácilmente a la financiación que necesitan.

Indirectamente, saldrán también ganando el tercer mundo y las denominadas economías en transición. La po-

neces comerciales con Estados Unidos, o las transacciones que se realicen en dólares lo impiden. Un euro fuerte significa más importaciones de productos estadounidenses, y un dólar fuerte, más exportaciones a Norteamérica. Así pues, las dos potencias económicas deben mantener una cierta estabilidad cambiaria que evite grandes sobresaltos.

¿Y cómo afectará el euro a la economía española? El primer impacto puede ser bastante perjudicial. En los últimos años, especialmente después de las cuatro devaluaciones de 1993, la competitividad de las empresas españolas ha sido deudora del tipo de cambio, esto es, de una peseta débil que hacía atractivos los precios de nuestros productos en el extranjero. Además, el pacto de estabilidad no nos permite recurrir a endeu-

ral. Se acabaron las promesas electoralistas de crear millones de puestos de trabajo, cuentos de la lechera y *culturales del pelotazo*. Porque los Gobiernos y partidos no son ya los amos y señores de la economía, y la economía, por fin lo hemos descubierto, no hace milagros. Ya lo dijo san Pablo: *Quien no trabaje, que no coma*.

Sin embargo, son muchas las razones para el optimismo. La adhesión a la entonces Comunidad Económica Europea supuso de entrada un importan-

te varapalo para la economía española, pero, a la larga, las ventajas han pesado más que los inconvenientes. Las empresas y los ciudadanos fueron capaces de asumir el reto. Por primera vez, sindicatos y Patronal abandonaron la confrontación, y los sucesivos Gobiernos tomaron toda una serie de decisiones, tan impopulares como necesarias, en aras del proyecto europeo. A veces, cierto es, culpando a Bruselas de todos nuestros males. Pero lo que es innegable es que Europa ha sido vista por el conjunto de la sociedad como una meta colectiva y que, por alcanzarla, hemos aceptado asumir muchos sacrificios, desde la reforma laboral a la congelación de los salarios.

Que una sociedad sepa sacrificarse, qué duda cabe, dice mucho de su vitalidad. España ya lo hizo con la aventura americana y entonces, igual que ahora, pesaron más los aspectos espirituales que los materiales, aunque, a la larga, el proyecto significase una ma-

A black and white photograph of a person's hands clasped behind their head, looking upwards. The background is a wall covered with repeated 'euro' text.

yor prosperidad. Somos católicos, universalistas. Por eso, por ese horizonte de universalidad, Europa ha avanzado siempre que lo han sabido vivir sus dirigentes católicos.

La moraleja es clara: hará falta algo más que una moneda para que perviva en nosotros el sueño europeo. Habrá que recuperar ese alma europea y decir, con el Papa: *Europa, sé tú*

misma. Pero aquí no hay Gobiernos que valgan. La responsabilidad está ahora en cada uno de nosotros.

Ricardo Benjumea

Algunos desequilibrios de los países del euro

¿Era necesario?

Año nuevo, moneda nueva

La autora de este artículo es profesora de Economía en la Universidad Autónoma de Madrid

Empiezamos el año nuevo con moneda nueva. Todavía no podemos utilizar el euro en las transacciones corrientes, pero sí en las transacciones financieras (podemos ya obtener préstamos en euros, etc.) De aquí al 1 de enero del 2002, los Bancos Centrales de los países del euro acuñarán los miles de millones de monedas necesarios para sustituir todas las viejas monedas nacionales, y, durante este tiempo, empresas, Bancos, Administraciones, etc. procederán a las modificaciones contables pertinentes. Desde el 1 de enero, asimismo, los tipos de cambio de las monedas del euro son irrevocablemente fijos entre sí.

¿Era realmente necesario el paso al euro? Seguramente sí. Durante la década de los '80 hemos asistido a una masiva liberalización de los mercados financieros internacionales –entre ellos, el comunitario–, y se ha visto que es algo absolutamente difícil de compaginar: una absoluta libertad de movimientos de capital con un régimen de fluctuación controlada de las monedas, como el imperante en Europa desde 1979, el llamado Sistema Monetario Europeo (SME).

La fortísima crisis sufrida por el SME en 1992-93, que arrastró numerosas devaluaciones de las monedas, pérdidas de divisas, etc., puso de manifiesto que, o se volvían a imponer controles a los movimientos de capital, o era preciso caminar hacia una unión monetaria, con tipos de cambio irrevocablemente fijos, que impidieran las especulaciones de los mercados financieros con las monedas. Los grandes intereses financieros mundiales presionaban por la segunda opción.

En sí, no resultaba necesaria la creación de una moneda única; se trató de un criterio político, por una parte, pues implícitamente se indicaba que se estaba caminando hacia una



unión política a largo plazo; y, por otra, se pensaba que la idea de una moneda única podía ser un elemento movilizador de los ciudadanos europeos, algo que les ayudara a asumir más fácilmente los costes derivados de la consecución de la unión monetaria.

COSTES Y BENEFICIOS

Esta unión monetaria atrae costes y beneficios. Mucho se beneficiarán de ella los grandes poderes financieros y las grandes empresas. Pero para nosotros, hombres y mujeres de la calle, ¿es razonable apoyar este movimiento europeo, aun cuando, hoy por hoy, percibamos menos sus ventajas? Sí, por varios factores:

- Si bien una unión monetaria no garantiza la convergencia económica entre los países de la Unión, y puede llegar incluso a darse un incremento de la distancia entre Es-

tados miembros más y menos ricos, el resultado, en términos absolutos, será positivo para todos, al igual que el crecimiento de una gran ciudad acaba por afectar positivamente a las poblaciones circundantes.

- Sobre todo, porque un avance político y económico de la integración europea contribuye a favorecer la consolidación internacional del modelo social de capitalismo europeo, como alternativa al capitalismo liberal americano o al modelo japonés, en los que desaparece la persona.

Si tuviera que volver a comenzar la construcción europea, lo haría por la cultura, decía en cierta ocasión Delors, el anterior Presidente de la Comisión Europea. Efectivamente, hay una forma peculiar de ser del hombre europeo, con una identidad precisa que le viene de su historia y de su cultura, y que ha impregnado las institucio-

nes económicas: la conciencia de la dignidad de la persona y su primacía sobre la economía (de aquí que el modelo europeo tenga un carácter mucho más social que el americano o el japonés); la percepción de que el mercado es esencialmente un entramado de relaciones entre personas, que exigen una confianza, un *fiarse con*, tan distante del concepto americano individualista de libertad, etc.

El hombre europeo que ha forjado este modelo económico ha crecido en suelo cristiano, como ha recordado a menudo en sus discursos el ex-Canciller Kohl, y el modelo económico generado –con todos sus límites– es el más humano de los actualmente existentes. A mi juicio, apostar por la unión monetaria y el euro contribuye a favorecer la consolidación de este modelo.

Maite Barea

Declaraciones del Prefecto de Asuntos Económicos de la Santa Sede

El Vaticano entra en el euro

Los numismáticos pueden estar tranquilos. La decisión del Estado de la Ciudad del Vaticano de adoptar el euro no les privará de las bellas monedas del Vaticano, entre las más requeridas de toda colección. Pero no es ciertamente el deseo de contentar a los coleccionistas lo que ha llevado al Estado más pequeño del mundo a entrar en la moneda única europea. Es más, como declara el Prefecto para los Asuntos Económicos de la Santa Sede, monseñor Sergio Sebastiani, al diario italiano *Avenir*, las razones van mucho más allá de los aspectos prácticos, pues el euro

puede convertirse en un signo del continente que, *ciertamente, tendrá una moneda, pero que debería ayudarle a ir más allá de una Europa de simples monedas.*

Ante todo, la Santa Sede ha tomado esta decisión por razones de carácter geográfico. Explica monseñor Sebastiani: *Si bien la Iglesia es universal, el Estado Vaticano se encuentra en el territorio de la Unión Europea y, por tanto, necesita seguir las estructuras económicas y sociales de esta parte de Europa. Además hay un acuerdo con Italia, según el cual, se adopta la misma unidad monetaria que circula en esa península.*

Ahora bien, a estas razones de carácter práctico, el Vaticano añade otra decisiva: *el deseo de impulsar y participar en el proceso de integración entre los pueblos europeos.*

MONEDA Y JUSTICIA SOCIAL

El Papa ha manifestado en el pasado objeciones a la Europa de las monedas que, en ocasiones, se ha contrapuesto a la Europa de los pueblos. El mismo *Osservatore Romano*, el diario de la Santa Sede, acaba de advertir del peligro de conformar una Europa de banqueros. Monseñor Sebastiani confirma estas advertencias y ratifica el compromiso de la Iglesia para que *la integración no se limite a la moneda.* Y añade:

Si esta última es entendida como un medio y no como un fin, entonces podrán darse consecuencias sociales muy positivas. Basta pensar en la necesidad de crear puestos de trabajo. No soy un economista, pero está claro que, si no ponemos en primer plano el problema del trabajo, corremos el riesgo de que los ricos se hagan cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

Las cuestiones prácticas de integración del Vaticano en el euro serán decididas en el seno de una comisión italo-vaticana que tendrá que negociar los detalles. Por lo que se refiere a la acuñación de monedas, monseñor Sebastiani explica que se trata de una de las *atribuciones clásicas de un Estado independiente.* En el fondo, no nos interesa tener una moneda, sino que se salvaguarde el principio. La función del Estado de la Ciudad del Vaticano consiste en garantizar la plena libertad e independencia de cualquier autoridad terrena a la libertad del Pastor de la Iglesia universal, que es el Papa.

La prensa francesa ha escrito que, en nombre del carácter laico del Estado, no se debería permitir la circulación de una moneda con la efigie del Papa, pues es un líder religioso. Para monseñor Sebastiani estas afirmaciones son *tonterías, en parte, porque el Papa es, al mismo tiempo, un Jefe de Estado.* Además, ¿qué es lo que habría que decir de los Estados Unidos, Estado laico por definición, en cuya moneda está escrito «*In God we trust*» (*confiamos en Dios*)?

Esta moneda, —concluye el Prefecto de Asuntos Económicos de la Santa Sede—, puede ayudar a Europa para que supere todas las barreras de las divisiones pasadas, y para que se convierta en estímulo para una mayor unidad entre los pueblos; para que no sea sólo una Europa económica, y no olvide los valores fundamentales del hombre, cuyas raíces se encuentran precisamente en el cristianismo.

Jesús Colina. Roma



La huida a Egipto 1999



A Egipto... y a tantos otros países del mundo: como hace dos mil años, ahí están el padre, la madre y el niño pequeño escapando de la violencia en Albania, del Herodes de turno. En la vieja y civilizada Europa, a dos pasos, como quien dice, de la plaza de San Pedro, de la Plaza Mayor de Madrid, de la londinense Trafalgar Square, de la Plaza Roja de Moscú, etc, etc, etc... Con lo puesto, y sobre un animal de carga, con el frío de la nieve por fuera, y con el más doloroso hielo de la soledad y del desamparo por dentro. Han pasado veinte siglos, con miles de declaraciones de los derechos humanos en todos los idiomas habidos y por haber; pero, tristemente, la historia se repite

Problemas humanos

No se nos ocultan los hon-
dos problemas humanos
y sociales que permanecen, al-
gunos de ellos muy graves, en-
tre nosotros: amplias zonas de
pobreza, un grave problema de
desempleo y de paro, sobre to-
do juvenil.

Duele que en muchas zonas
los jóvenes –incluso los mejor
preparados– no tengan un ho-
rizonte de trabajo estable y ten-
gan que ir a buscarlo fuera de
su tierra y lejos de su familia.
La política de subvenciones,
que puede ser necesaria como
un momento de transición,
contribuye todavía más a esta
mentalidad, y favorece que
muchos hombres y mujeres no
se sientan protagonistas de su
propia historia. Al amparo de
la grave necesidad de empleo
que tienen muchas personas,
hay demasiados contratos de
trabajo inmorales e injustos.

Todo esto requiere políticas
eficaces y duraderas de crea-
ción de empleo; un aliento se-
rio a la creación de empresas, y
especialmente un apoyo deci-
dido a la pequeña y mediana
empresa; y también una con-
cepción de la empresa y de la
vida laboral que no tenga co-
mo único punto de mira el be-
neficio y el enriquecimiento de
unos pocos, sino el bien de las
personas y de las familias. En
el mundo agrario son también
necesarias reformas profundas,
hechas con un hondo sentido
social y humano.

Igualmente nos preocupan
las nuevas pobrezas que se dan
en el mundo de la inmigración
y de la marginación social, así
como el sufrimiento de las mu-
jeres y de los niños maltrata-
dos o abandonados, y las vi-
vidas –a veces muy jóvenes– des-
truidas por el alcohol, la
prostitución o la droga. Mu-
chos de estos dramas son fruto
de la soledad y la violencia con
que deja a las personas una
cultura que ignora o censura
la dimensión religiosa y moral
del hombre.

*De la Carta pastoral
de los obispos del Sur
de España con motivo
del Jubileo del 2000*



Eurolandia



De «Le Nouvel Observateur»

La llegada del euro ha pro-
vocado, en no pocos, ala-
banzas sin medida, hasta el
punto incluso de su *diviniza-
ción* –lo lógico, por otra parte,
en un mundo que tiene por
dios al dinero–, proclamán-
do nada menos que *santo* y lle-
gando a decir que *en él está la
esperanza de Europa* –titulares
como *El euro, toda una esperan-
za colectiva* han proliferado en
los medios estos días–. Pocas
veces como ahora ha quedado
tan patente la subversión de la
realidad a que ha llegado la lla-
mada *posmodernidad*: las cosas
son las que cuentan, no las per-
sonas. Y se llama *seriedad* al
comportamiento riguroso de
los parámetros económicos, al
margen de cómo sea el com-
portamiento de las personas,
que se considera cuestión pri-
vada en la que no hay que en-
trar..., claro, mientras no se ve-
an afectados los intereses eco-
nómicos.

De la *diosa razón* de los ilus-
trados, se ha pasado al *dios eu-
ro* de los posmodernos. No po-
día ser de otro modo. La ido-
latría lleva, necesariamente, a
un proceso de degeneración de
lo humano. La razón ha dado
paso a la superchería, a la ni-
gromancia, a los tarot y a los
futurólogos, cuyos negocios
son cada día más boyantes; y
el dinero, que ha de estar al ser-
vicio de las personas, y no al
revés, terminará dando paso
–ya lo está dando– a la mayor
de las pobrezas, la de no tener
más que dinero. Ya lo dijo
Chesterton, referido a la razón:
*El loco no es el que ha perdido la
razón, sino el que ha perdido todo,
menos la razón.*

No se trata de despreciar el
euro. Más bien se trata de to-
do lo contrario. Como tam-
poco, ante los ilustrados, se tra-
taba de despreciar la razón. Es

la propia salud de la razón, y
la de la economía, lo que está
reclamando poner las cosas en
su sitio. En más de una ocasión
nos hemos preguntado ya en
estas mismas páginas si el eu-
ro, vacío de alma, podría aportar-
nos algún bien, y si no con-
vertirá a Europa, más aún, en
almacén de cosas, en lugar de
verdadero hogar habitable. Si
queremos –como parece ob-
vio– que el euro sea útil y pro-
vechoso, que su nacimiento sea
ocasión de una Europa más
unida y solidaria, es indispen-
sable que ocupe el lugar que le
corresponde, el de servidor, y
no el de señor.

Tampoco es para asombrar-
se demasiado, porque no se
trata de algo nuevo. Ya en
tiempos de Jesús la moneda
del Imperio traía un poco lo-
cos a unos y otros, y cuando le
preguntan su opinión dice clara-
mente: *Dad al César lo que es
del César. Pero a Dios, lo que es
de Dios.* Hoy se hace muy ne-
cesario, quizás más que enton-
ces, asimilar estas palabras,
que suelen entenderse al revés.
¡No mezclemos las cosas! –se in-
terpreta–, *si lo civil no tiene que
inmiscuirse en lo religioso, tam-
poco la religión tiene por qué ha-*

*cerlo en las cuestiones económi-
cas.* Y la distorsión aparece al
malentender al César y a Dios.
Al César, al Estado –se piensa–,
corresponden las cosas públicas –en
definitiva, todo–; *a Dios, só-
lo las privadas.* Con lo cual, ya
tenemos al dios Estado, al Se-
ñor euro... y al hombre, esclavo.

Jesús quería decir justa-
mente lo contrario: Poned la
moneda en su sitio, al servicio
de las personas; y, para ello, las
personas hemos de ponernos
en el nuestro. ¡Ojo con Euro-
landia! Si queremos una Euro-
pa realmente humana, y no de
millonarios de euros, pero es-
clavos, hemos de ponernos en
nuestro sitio, al servicio del
único Señor, que nos hace li-
bres, y capaces de usar debi-
damente los euros, y la razón.



La voz del cardenal arzobispo

Cuando se olvida la verdad de la

«*El respeto de los derechos humanos, también condición indispensable para nuestra paz en España*» es el título y la síntesis de la primera exhortación pastoral de nuestro cardenal arzobispo en 1999, con motivo de la Jornada Mundial de la Paz. Dice:



Entierro de Miguel Ángel Blanco, en Ermúa

El día primero del año, Fiesta de Santa María, Madre de Dios, y Jornada Mundial de la Paz, el Santo Padre nos ha dirigido un luminoso y actualísimo Mensaje con el título *El secreto de la Paz verdadera reside en el respeto de los derechos humanos*.

Luminoso, porque sitúa toda la doctrina de los derechos humanos, de forma sencilla y de fácil acceso a cualquier lector, en lo que es su firme e imprescindible fundamento: la dignidad trascendente de la persona humana: de toda persona humana.

Actualísimo, porque, ante la enorme distancia entre el prestigio teórico de que gozan unas normas y principios jurídico-políticos que establecieron hace ya cincuenta años las Naciones Unidas en la De-

claración Universal de los Derechos Humanos y el grado real de su aceptación y cumplimiento por las naciones, Estados y la comunidad internacional en nuestros días, el Papa pone el dedo en la llaga de lo que son las principales causas de sus cada vez más graves violaciones.

Entre las que señala hay una primera y condicionante de todas las demás, que nos ataña también a nosotros, en España: la del *olvido de la verdad de la persona humana*. Juan Pablo II no vacila en atribuir este olvido en la historia contemporánea a los frutos de ideologías como el marxismo, el nazismo, el fascismo, así como también los mitos de la superioridad racial, del nacionalismo y del particularismo étnico, añadiendo que no menos perniciosos, aunque no siempre tan lla-

mativos, son los efectos del consumismo materialista, en el cual la exaltación del individuo y la satisfacción egocéntrica de las aspiraciones personales se convierten en el objetivo último de la vida.

«NO HEMOS SABIDO RESPONDER»

Nos encontramos hoy en España inmersos en un delicado proceso de paz. Es verdad que se desarrolla en el marco humano y geográfico principal del País Vasco, una de las comunidades históricas más queridas por los españoles, pero no es menos verdad que nos afecta a todos, como también nos ha tocado a todos el sufrimiento de las terribles consecuencias de las acciones terroristas que sembraron el territorio español de dolor, de sangre y de muerte. El terrorismo ha interpelado a la Iglesia en lo más hondo de su ser y de su misión, que no es otra que anunciar y vivir, como una comunión de hermanos en Jesucristo, el Evangelio de la Salvación, del Amor y de la Paz. Interpelación singularmente viva y grave para las diócesis vascas, pero que nos ha implicado a todas las diócesis españolas; incluida, por supuesto, Madrid. ¡Cuántas veces nos ha tocado acompañar en la oración, en la pena y el luto desgarraadores, a los familiares de las víctimas de los atentados terroristas en tantos funerales y Eucaristías de exequias, a lo largo y a lo ancho de toda nuestra geografía, desde que se inició esa incomprensible historia, tan terriblemente trágica, de ETA! Sin duda, los católicos y sus pastores, incluidos nosotros, los propios obispos, no hemos sabido responder siempre con toda la finura y exigencias del amor cristiano a lo que reclamaban al unísono el dolor de las víctimas y la necesidad de promover la conversión de los autores de esos crímenes, de toda la sociedad española y la nuestra propia, porque ciertamente a todos se nos puede decir con las palabras del Evangelio, aplicadas a esta situación: *El que esté libre de pecado que tire la primera piedra*.

ES POSIBLE LA ESPERANZA

A la luz del misterio de la Navidad, del Niño Jesús que ha traído definitivamente a la tierra la Gloria de Dios y la Paz a los hombres que ama el Señor y se dejan amar por Él, es posible, sin embargo, la esperanza: la esperanza cierta de conseguir definitivamente el cese de las actividades terroristas y lograr así el fruto tan deseado y anhelado de la paz en la comunidad hermana del País Vasco y en toda España. Para que esa esperanza se convierta en realidad cuajada, se hace imprescindible reconocer y respetar en toda su seriedad y

persona humana...



José Antonio Ortega Lara, con su familia, poco después de ser liberado

contenidos la verdad de la dignidad de toda persona humana como el supremo valor al que ha de obedecer toda acción y proyecto políticos y jurídicos, por encima de cualquier diferencia de procedencia geográfica y étnica, cultural y social, por muy dignas de respeto que sean y a las que hay que ofrecer –también nos lo recuerda el Papa– atención y promoción responsables. ¿Cómo no vamos a poder ser capaces todos los españoles, sin necesidad de renunciar a la historia propia de nuestros pueblos, tan peculiar y diferenciada en tantos aspectos, de saber valorar el bien de la concordia, de la cooperación y de la unidad de mentes y corazones vividos a lo largo de tantos siglos como expresión precisamente de nuestro común aprecio y amor al hombre, de raíces tan entrañablemente cristianas?

El Papa nos invita a emprender el año nuevo que acaba de comenzar, último de la preparación al Jubileo del Año Dos Mil, como una peregrinación espiritual hacia la ca-

sa del Padre, siguiendo un *itinerario de conversión*. El día de fin de año, se abría en la Catedral Compostelana, la del Señor Santiago, Patrono de España –de todas las Españas–, la Puerta Santa, la de la Gran Perdonanza, la del Camino de todas las Iglesias particulares de España: de la España y de la Europa cristianas. Es el último Año Santo Compostelano de este milenio. ¿Por qué no recorrerlo con renovado espíritu de penitencia, fraternalmente, buscando las fuentes más puras y más nobles de la verdad, de la vida y los valores más preciosos que poseemos: los del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo? Si así lo hiciéramos, la paz será el fruto cierto de nuestra delicada hora histórica y el vínculo de una renovada unidad: será nuestro don para el futuro, porque viene de quien lo puede dar para siempre: el Señor que nos ha nacido en Belén, de María, Madre nuestra, Reina de la paz.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Perdón y justicia

El texto del cardenal Rouco que publicamos en esta doble página no es el primero al respecto; siempre que fue necesario, se ha manifestado con nítida claridad. Recordamos algunos párrafos de dos de sus intervenciones:

Dios no ha hecho el mal que inunda de lágrimas la historia de los hombres. Vivimos en un mundo de pecado y de crimen, pero ese mundo es obra nuestra, lo hemos hecho nosotros, lo hacemos nosotros.

Estamos ciertos de que hay un Juez, y una recompensa, y un destino de plenitud en Dios más allá de la muerte.

Pedimos fervientemente a Dios que todos los hombres de buena voluntad se unan para alejar de nuestra patria la plaga del terrorismo. Pedimos que los criminales, y quienes los utilizan y los apoyan en función de puros intereses de poder, se conviertan, y se abran a la misericordia y a unos mínimos sentimientos de humanidad.

Nadie puede disponer de la vida humana –que es sólo de Dios– en función de ningún objetivo humano, sea el que sea.

Cuando el pueblo se reúne frente a todo aquello que degrada o envilece al hombre, frente a toda violencia física o espiritual, frente a toda manipulación y toda mentira, renace de nuevo la esperanza de un futuro en paz.

(En el funeral por Tomás y Valiente. II-96)

Nosotros queremos ser hermanos de todos los que están en el País Vasco: de los que sufren las consecuencias de la violencia y también de los que intentan, con buena conciencia, con seriedad y visión cristiana, ayudar a resolver el problema. Nosotros condenamos el crimen, sin paliativos, pero apoyamos también todo intento de ejercer la caridad cristiana, en el sentido más serio y más amplio de la palabra. Ahora estamos en una etapa que parece que supone una ventana abierta a la esperanza, y nosotros esperamos, y deseamos, que esa ventana se abra del todo.

Hay que perdonar cristianamente. El perdón cristiano es un perdón que parte previamente del reconocimiento de la culpa. La Iglesia, sacramentalmente hablando, no puede perdonar el pecado si el pecador no se arrepiente de lo que ha hecho. En la vida pública, en la vida política, se debe decir: *Yo te perdonó, pero, pero... no me sigas crucificando*. Pedir perdón por los errores es una exigencia que se debe mantener siempre. Lo que si se les puede pedir, se les debe pedir, es que se arrepientan de sus pecados, en primer lugar.

(Entrevista a «El País». 8-XI-98)



Siete mártires

El martirio sufrido en 1996 por los siete monjes trapenses del monasterio de Nuestra Señora del Atlas, en Argelia, a manos de los terroristas del Grupo Islámico Armado, tiene su explicación en lo sobrenatural: si *Trapa* significa *altura* en el lenguaje patois, al presentar sus gargantas al degüello, emularon la altura del gigante *Atlas*, de quien suponía que sostén con sus hombros la bóveda celeste.

Cuando en las altas e inhóspitas cumbres del Atlas argelino, todos los días al atardecer se ponga el sol, habrá pasado para estos mártires la hora de Completas y del *Salve Regina*, pero para sus ejecutores será la hora de la cuarta oración *Almagreb*, del día de todo musulmán, dedicada a la misma persona, al Hijo de Nuestra Señora del Atlas (Miriam), conocido por unos como *Jesucristo*, y por otros como *Sidna Eisa*, a quien el Corán cita en hechos y palabras 237 veces.

Los trapenses, como todas las Órdenes contemplativas, no forman parte de una sociedad de otra época, ni de ninguna otra; ellos están fuera del tiempo y constituyen el corazón viviente de la Iglesia. ¿Son comprensibles para los hombres hedonistas de la sociedad materialista occidental del siglo XX? Aparentemente no, pero en el

fondo de su ser, por su condición de hombres, están sometidos a la sentencia de Tertuliano: *La sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos*, fundada en la fuerza de la verdad. *Si el grano de trigo muere, produce mucho fruto*.

José Millán Guerrero

¿Eso es «amor»?

En los últimos días he visto los anuncios que la Comunidad de Madrid ha promovido con el fin de favorecer el uso del preservativo, especialmente por la población juvenil. Me han llamado la atención las imágenes que forman el anuncio: en la mitad derecha hay una foto grande de un preservativo; en la parte izquierda hay, entre varias rayas sin sentido, dos corazones rojos entrelazados. La identificación es clara: amor y preservativo.

Preservativo, todos lo sabemos, puede llegar a significar muchas cosas y, desde luego, la gran mayoría de ellas no tienen nada que ver con el amor. Un preservativo puede significar 15.000 pesetas en un viejo club de carretera, una copa de más con esa chica a la que se acaba de conocer, un problema serio de timidez, un par de pastillitas rojas un viernes por la tarde o la ceguera ansiosa de un púber enloquecido. Probablemente hubiera

sido más acertado dibujar unos cuantos dólares, o el contorno de un diván psiquiátrico. Lo que está claro es que la identidad amor/preservativo tiene una relevancia similar a la de coca-cola/sensación de vivir. Identificar amor con preservativo es más propio de un fabricante de cervezas que de una entidad pública.

¡Estamos en la modernidad, hemos conseguido liberarnos de los tabúes que hemos arrastrado a lo largo de la Historia. El destape es una realidad. Ha vencido la libertad de expresión! No nos engañemos: ampararse en el progreso para usar un preservativo es como beber un refresco con el convencimiento de que así no envejecemos. No da igual usar el preservativo que no usarlo. Es un acto de muy graves consecuencias. Esconderte en la cultura para usarlo es hacer a sus motores más culpables del engaño.

José Bernardo San Juan

Gente embaucada

Soy una asidua lectora de Alfa y Omega, de 22 años. Casualmente escuché un programa de radio algo peculiar que se llama *Tiene problemas en su vida?*

Parece mentira cómo, a las puertas del siglo XXI, proliferan todo tipo de nuevas vivencias y experiencias, cómo se busca el espectáculo y el milagro; cómo se agarra uno a lo más estrembótico para buscar un escape a nuestras vidas, vidas que nosotros mismos enredamos y no conseguimos resolver. Y uno de esos ganchos está en las Iglesias pentecostales y otras que, aunque parezca mentira, tienen sus propios medios de comunicación (televisión, radio...)

He escuchado hoy en una de estas emisoras el *milagro del paralítico*. Simplemente la llegada del individuo al salón donde estaban sus hermanos, le cu-

ró (gracias al director del espectáculo, claro). Las diversas técnicas de persuasión utilizadas y las recetas que se detallan en antena provocan algo más que scepticismo. ¿Por qué se permite este tipo de engaños? El problema está en que la gente embaucada es la que menos posibilidades tiene de subsistir y de sacar adelante su fe, sujetándose a un clavo ardiente para vivir. Apelemos a la libertad de expresión: ¿hasta dónde llega su límite? Pensemos que nuestra liberación no llega a través de uno que dice tener el Espíritu Santo sobre él, sino del mismo Espíritu, de Dios, sin trueques. Todos esos circos y teatros que llegan a ser retransmitidos como un auténtico partido de fútbol invitan fácilmente a la solución de todos los problemas, apelando a los sentimientos como última manifestación. Creo que, como cristianos, debemos, si bien con respeto, hacer una crítica rotunda de esta mentalidad, basada en la actitud religiosa seria y comprometida.

Mª del Valle Guijarro

Navidad en Cuba

Sucedío en Madrid, en un concurso de villancicos. Al anunciar el villancico, Farolita, una ciudadana cubana dio las gracias a los que habían elegido el mencionado villancico, pues todos sabemos que en Cuba han estado durante unos 40 años sin poder celebrar la Nochebuena. El acto fue hermoso, todo el mundo aplaudió, y en el mismo coro a alguno se le saltaron las lágrimas: al final, Farolita ganó el primer premio. Después de esto, pienso en la población cubana, que ha pasado tantos años sin libertad, y en el sarcasmo en la llegada de Fidel al poder, cuando la llamó la *Cuba Libre*.

Pedro Galindo Sanz



Los cepillos electrónicos de la catedral

Anadió le ha extrañado que una entidad bancaria resalte en su publicidad su aportación benéfica para restaurar las catedrales españolas, y nadie se ha scandalizado tampoco porque en cada una de las regiones españolas (incluida la Comunidad Autónoma de Madrid, con las tres catedrales diocesanas y la Magistral de San Isidro) se estén desarrollando planes, con el dinero de todos, para la conservación de las catedrales. Sin embargo, algunos medios de comunicación se han asombrado, unos con sorna y otros con escándalo, de que en la catedral de la Almudena se hayan puesto unos cepillos electrónicos con los que facilitar al visitante dar su limosna en favor de la terminación de las obras de la catedral, que para muchos de ellos es su catedral, el templo de su diócesis, la sede de su obispo, y por tanto de algún modo también, al igual que su parroquia, su propia casa.

Es verdad que se trata de algo novedoso y desacostumbrado, pero no tiene nada de extraño. Es tan natural como el hecho de que se enciendan luces eléctricas en el templo, además de la velas, o el Papa vaya en un jeep, o los archivos de una parroquia se hagan por ordenador. Y si la Iglesia se hubiese quedado sólo con las velas, los certificados de Bautismo sólo se hiciesen a mano, o el Papa siguiese yendo en silla gestatoria, entonces la extensión del tópico de Iglesia anticuada sería mucho mayor.

Parecería éste un tema bádilí, si no fuese porque una vez más, como ocurre con tantas otras cosas de la vida cotidiana, una noticia como ésta haya despertado un poco el anticlericalismo de cierta prensa sensacionalista, al menos sensacionalista con la información religiosa; y porque este anticlericalismo pueda haber encontrado eco en esa mentalidad tan extendida en la cultura dominante, según la cual lo

eclesiástico es sólo algo privado, sin repercusión social, y todas sus manifestaciones, obras e iniciativas han de ser vergonzosamente ocultadas, desencarnadas, desnaturalizadas, desactualizadas, y silenciadas.

A veces, los hombres y las mujeres de Iglesia hemos caído en la tentación de esta mentalidad, difrazada de una falsa imagen de pobreza, y hemos preferido no hacer nada para no pedir nada, o hemos pedido esas pesetas que no devuelven ni en los comercios para pagar las obras humanas más verdaderas y duraderas: las destinadas a la evangelización,

a la caridad, al culto, y a las obras del arte y de la cultura cristianos. Mala manera de mostrar que creemos en lo que hacemos, que la Iglesia es cosa de todos, y que costearla entre todos es tan natural como comprar el pan, pagar la luz de la casa, o ir de vacaciones.

Por eso, si nadie se echó las manos a la cabeza cuando pudimos pagar la compra en el supermercado con tarjeta, ¿por qué va a serlo pagar nuestra catedral? Por otro lado, si no es pecado recibir dinero de un cajero automático, ¿por qué va a ser malo donarlo por el mismo medio? ¿Acaso el Evange-

lio no invita a dar antes que a gastar?

Manuel María Bru

NOTA DEL CABILDO CATEDRALICIO

Tras la instalación de cepillos electrónicos en nuestra catedral, el Cabildo hace pública la siguiente nota:

«Desde hace un tiempo, las colectas en los templos han bajado, y creemos que no por otra razón que la de llevar los fieles menos dinero en papel por temor a los frecuentes robos. En su lugar se prefiere llevar la tarjeta de crédito.

El llamado *cepillo electrónico* facilita una colaboración más generosa de los fieles (sin descartar la que puedan hacer a través de los cestillos que se ofrecen normalmente al comenzar el ofertorio de las misas) y que consiste en marcar una determinada cantidad (tal como se explica en el mismo *cepillo electrónico*) e introducir la correspondiente tarjeta; inmediatamente, el *cepillo* devuelve el oportuno recibo donde consta la cantidad que se ha entregado, y con él basta para desgravar en Hacienda.

Los responsables de las obras de la Almudena consideran conveniente realizar esta experiencia, ya que, junto a la satisfacción de todos por comprobar cómo se avanza en la culminación del templo catedralicio, el llamado *cepillo electrónico* puede facilitar a muchos colaboradores entregar donativos mayores, como sin duda es intención de muchos».



Nuevos canónigos del Cabildo madrileño:

El arzobispo de Madrid, cardenal Rouco Varela, ha nombrado canónigos de la Iglesia Catedral de Santa María de la Almudena a don Tomás Juárez García Gasco, Vicario episcopal para asuntos económicos y Económico diocesano, a don Joaquín Martín Abad, Vicario episcopal para la vida consagrada, a don José Luis Irízar Artiach, Director nacional de las Obras Misionales Pontificias, a don Celedonio Gutiérrez Maroto, Patrono estable del Tribunal Eclesiástico Archidiocesano, y a don Alberto Andrés Domínguez, Secretario general del Tribunal Eclesiástico. Con estos nuevos nombramientos son ya 21 los canónigos, a quienes corresponde celebrar las funciones litúrgicas más solemnes en la Santa Iglesia Catedral, y cumplir todos aquellos oficios que les encomienda el señor Cardenal.

El asesinato de un sacerdote ha conmovido a Italia en estas fiestas

«El “muerto” es el asesino»

Durante la Vigilia de Nochebuena, en Orgosolo (Cerdeña), era asesinado el sacerdote don Graziano Muntoni. Aunque la identidad de los asesinos no se conoce, parece que pertenecen a la «mala vida» organizada sarda, cuyo método de extorsión preferido son los secuestros, y cuyas actuaciones habían sido repetidamente denunciadas por don Graziano. Su funeral supuso un admirable testimonio de perdón a los asesinos por parte de la hermana del difunto, Caterina

Orgosolo y Cerdeña están de luto por la muerte de don Graziano Muntoni, el vicepárroco ferozmente asesinado la Vigilia de Navidad. Mientras prosigue la caza del asesino, el sacerdote fue sepultado a los pocos días en Fonni, en presencia de miles de fieles. De su hermana Caterina son estas impresionantes palabras de perdón:

Al hermano que le ha matado quiero decirle que Graziano está más vivo que nunca. Al verdadero muerto al que debemos llorar es a él, que vaga por nuestras calles.

El obispo de Nuoro, monseñor Pietro Meloni, decía: *Hay unas fieras que tienen por rehén a toda la comunidad. Los obispos de Cerdeña invitan a la gente a olvidar su miedo: El que sepa la verdad, que hable.*

No es el primer sacerdote mártir en Cerdeña: don Michele Cadoni, en 1955, escapó milagrosamente a un tiroteo; en los ochenta, don Ariosto Columbu fue torturado durante tres horas, y posteriormente asesinado.

Don Graziano fue sacerdote ya mayor. De pequeño había entrado en el seminario, pero tuvo que abandonarlo por motivos de salud; aunque no abandonó nunca la idea de la vocación. Fue animador de Acción Católica en acampadas y colegios; fue presidente de la asociación *Pro loco*, consejero del Ayuntamiento, asesor de Deportes, Turismo y Cultura.

Llegó al sacerdocio a los 50 años, tras más de veinte años de profesor de Letras en el Bachillerato, tarea que continuó como cura. Como vicepárroco de Orgosolo se convirtió en punto de referencia de chicos y jóvenes, y de sus familias. Era un hombre sincero, generoso, franciscanamente sencillo, casi ingenuo. Decía francamente la



Cristo perdona al buen ladrón

verdad a todos. Quizás por esto molestaba.

Don Graziano lo había denunciado a sus amigos en más de una ocasión: *Hay*

muchas noches que no podemos dormir. Los chavales arman broncas todas las noches en la puerta de casa. Muchas veces he llamado a la policía y no han querido venir. Una vez que vinieron, en lugar de poner orden, empezaron a insultarme a mí porque les había molestado.

Ésta era y sigue siendo la difícil situación de muchos beneméritos sacerdotes, en medio de la tormenta del malvivir endémico de las zonas deprimidas del interior de Cerdeña, en la que más de uno considera una *Iglesia de frontera*.

Caterina, la hermana de don Graziano, junto a su perdón, claramente ha reafirmado:

Espero que el sacrificio de mi hermano sirva para rescatar a nuestra comunidad, que a menudo se ha manchado de estos horribles delitos. Quiero repetir mi oferta de perdón aquí, sobre el altar de Fonni, donde Graziano celebró el Santo Sacrificio de la Misa tantas veces.

Oraciones de andar por casa

Plegaria del peregrino

Apóstol Santiago,
elegido entre los primeros,
tú fuiste el primero en beber
el cáliz del Señor,
y eres el gran protector
de los peregrinos;
haznos fuertes en la fe
y alegres en la esperanza,
en nuestro caminar

de peregrinos,
siguiendo el camino
de la vida cristiana;
y aliéntanos para que,
finalmente,
alcancemos la Gloria
de Dios Padre.

Amén

Un mundo reestrenado

El domingo siguiente a la Epifanía es como una segunda manifestación de aquel Niño encarnado en nuestra historia, de aquella Palabra acampanada en nuestros mutismos y soleadas. Aquel Jesús manifestado humildemente en Belén es reconocido en el escenario del Jordán por Juan el Bautista. Era un escenario doliente de tantos dramas, junto a unas aguas bañadas por lágrimas de arrepentimiento y de deseo de perdón.

Una vez que el bautismo se realizó y que Jesús manifestó así la gloria de la voluntad de su Padre, nos dice Mateo que se abrió

el cielo y ese Padre manifestó la gloria de su Hijo: éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Sobre Él se posó el Espíritu de Dios como al principio de la creación, cuando aquel Espíritu volaba sobre una tierra informe y caótica para llenarla de belleza, de bondad y de armonía.

Jesús, con su docilidad al Padre, permite una nueva creación, inaugura una re-creación, porque otros caos, otros dramas, otras oscuridades



«Bautismo de Cristo». Evangelario etíope (siglo XV)

habían vuelto a empañar, a romper y a oscurecer la historia de los hombres. Para esto vino Él: para devolver a los humanos la posibilidad de estrenar o re-estrenar el plan de Dios originario, que el pecado había truncado.

No hay razón para el desaliento desde que Jesús vino y nos prometió su presencia resucitada. No es una esperanza ciega e irracional la nuestra, no es una posición fundamentalista que ignora los dramas. Nuestra actitud debe beber y debe vivir en la que hemos aprendido de Jesús: dejar que

nuestra vida sea vivida desde Otro, realizando el diseño y el designio de ese Otro, del Padre Dios, para que, como Jesús, también seamos hijos, amados y predilectos, y para que el Espíritu se pose en nosotros, y nosotros a nuestra vez podamos re-crear tantas cosas mientras damos la vida por la obra de ese Otro.

Jesús Sanz Montes, ofm

Fiesta del Bautismo
del Señor

Lecturas de la Misa
Isaías 42, 1-4.6-7
Hechos 10, 34-38

Evangelio

Mateo 3, 13-17

En aquel tiempo fue Jesús des-
de Galilea al Jordán y se
presentó a Juan para que lo
bautizara. Pero Juan intentaba
disuadirlo diciéndole:

- Soy yo el que necesito que
tú me bautices, ¿y tú acudes a
mí?

Jesús le contestó:

- Déjalo ahora. Está bien que
cumplamos así todo lo que Dios
quiere.

Entonces Juan se lo permitió.
Apenas se bautizó Jesús, salió
del agua; se abrió el cielo y vio
que el Espíritu de Dios bajaba
como una paloma y se posaba
sobre él.

Y vino una voz del cielo que
decía:

- Éste es mi Hijo, el amado,
mi predilecto.

Padre rico en misericordia

Ante sus conciudadanos de Nazaret, Cristo anuncia las palabras de Isaías: *El Espíritu del Señor está sobre mí, me urgíó para evangelizar a los pobres; me envió a predicar a los cautivos la libertad a los ciegos, la vista; para poner en libertad a los oprimidos...* Mediante sus hechos y palabras, Cristo hace presente al Padre entre los hombres. Es significativo que estos hombres sean, en primer lugar, los pobres, los privados de libertad, los ciegos que no ven la belleza de la creación, los que viven en aflicción de corazón o sufren a causa de la injusticia, y finalmente los pecadores. Con relación a éstos especialmente, Cristo se convierte en signo legible de Dios que es amor. En tal signo visible, al igual que los hombres de aquel entonces, también los hombres de nuestros tiempos pueden ver al Padre.

Juan Pablo II (*Dives in misericordia*, n. 3)

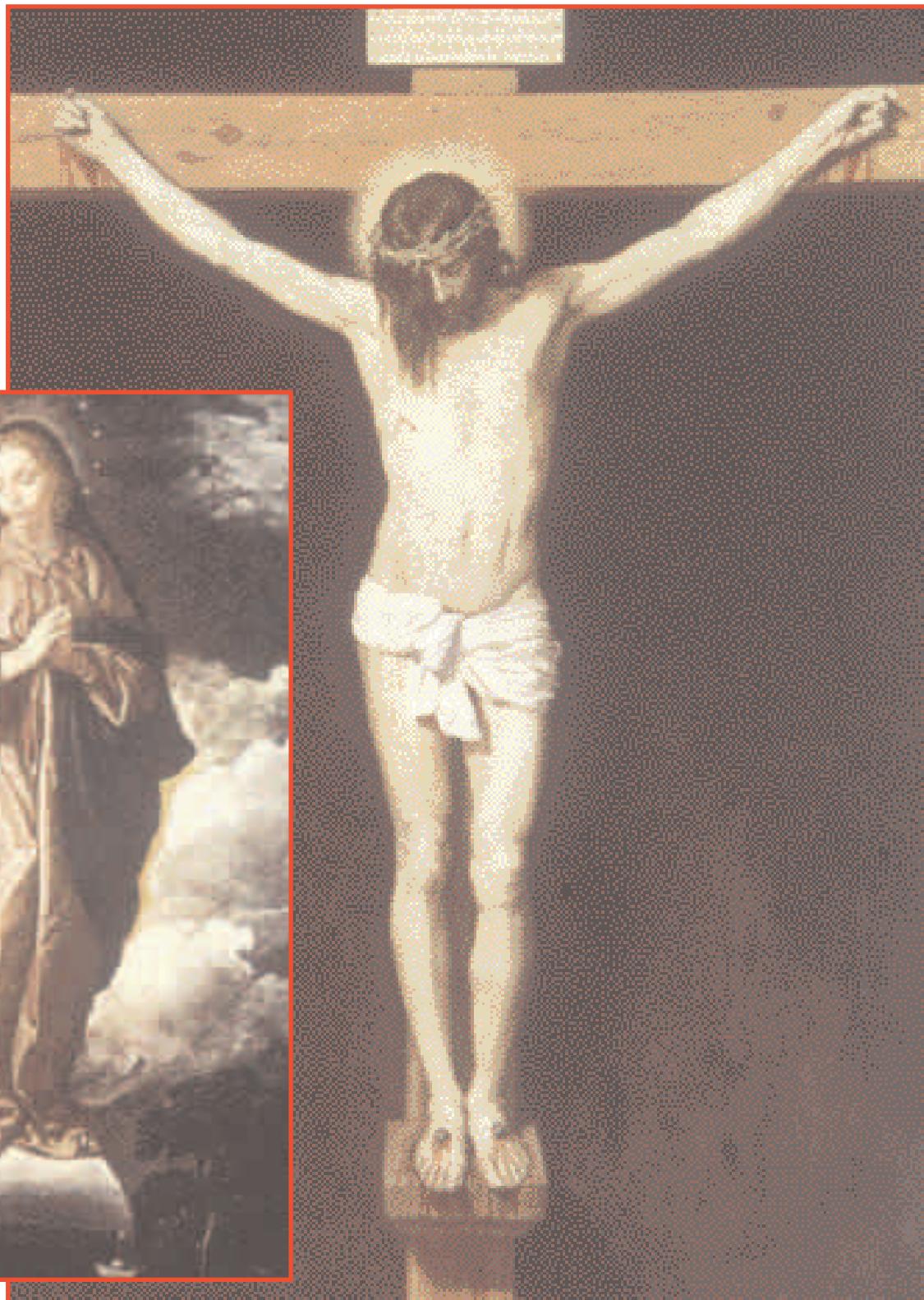


Goya Domínguez

IV Centenario del nacimiento de Velázquez (1599-1999)

Experiencia religiosa de un maestro

Entre las diversas exposiciones que este año tendrán lugar en Sevilla y en Madrid, la Dirección General de Bellas Artes programa una monográfica sobre la pintura religiosa de Velázquez, de cuyo nacimiento celebramos —esperemos que con la dignidad que se merece— el cuarto centenario



El 6 de junio de 1599, en Sevilla, nace Diego Velázquez. Es el dato fidedigno que tenemos de los primeros días de este grande entre los grandes de la pintura, de este hombre cuya aguda mente es más vi-

va, aún si cabe, que su mágico pincel.

En el siglo XVII, en España, los encargos habituales para un pintor eran los de contenido religioso, para iglesias, conventos, monasterios, oratorios. Así, en sus años jóvenes sevi-

llanos, realiza, entre otros, la *Inmaculada Concepción* (arriba, a la izquierda), y la célebre *Epifanía* (página siguiente, arriba a la derecha), que puede admirarse en el Prado, en la que puede que los modelos sean su propia familia: su mujer, su

hija Francisca que acaba de nacer, su suegro... y hasta el aldeanillo que tenía contratado como modelo.

Es el suyo un estilo rigurosamente naturalista, de rostros individuales y luz dirigida; era la moda del momento, acep-

estro de Europa



tada con gusto por la Iglesia, pues el fiel cristiano se veía reflejado en ese hombre normal, en el que se producía el milagro, el regalo maravilloso del encuentro con Cristo (*Cristo y los peregrinos de Emaús*, a la derecha).

Un primer viaje a Italia, con 30 años, le permite a Velázquez aprehender del arte clásico, de los grandes del Renacimiento: escultura y pintura entran por sus ojos; cuando regresa trae en su equipaje, entre otros, un tema bíblico: *La túnica de José*.

Títulos magníficos se van a suceder: *El Cristo* (página anterior, arriba), de San Plácido, en el que la alusión escultórica se vuelve pintura, y ésta en un Hombre muerto, con la luz intensificándose en ascenso, porque resucitará. Su *Coronación de María* (arriba, a la izquierda) es intensa de color y belleza.

Toda una obra de naturaleza magistral, por la mente y el pincel magistrales del magistral Diego Velázquez.

Elena Simón



Año Santo Compostelano 1999: Año de la Gran Perdonanza

Este año, 1999, es Año Santo Jubilar. Se espera que acudan diez millones de peregrinos a Santiago. En agosto se celebrará el Encuentro Europeo de Jóvenes. Se espera, aunque por el momento no hay confirmación oficial, que Juan Pablo II, si su salud se lo permite, esté presente en dicho encuentro, rodeado de más de 100.000 jóvenes.

El arzobispo de Santiago, monseñor Julián Barrio, define así el Año Jubilar: *Es el Año de la Gran Perdonanza, el año del perdón entre los adversarios, año de múltiples conversiones y de penitencia sacramental y extra sacramental, año para favorecer la fe y el testimonio de los cristianos por medio de la conversión y de la predicación asidua de la Palabra de Dios, año para promover la santidad por medio de la oración y de la caridad, y para animar la evangelización continua de la sociedad, con la esperanza de los bienes futuros.*

A partir del gran encuentro con Juan Pablo II en 1982, se ha producido un verdadero renacimiento del peregrinar compostelano. En 1987 Santiago recibió a unos 3.000 peregrinos; en 1993, Año Jubilar, 100.000 personas acudieron a pie, a caballo o en bicicleta, y más de 4 millones por otros medios. En 1997 fueron 25.176 peregrinos; de ellos, la mayoría eran jóvenes: 6.994 tenían entre 21 y 30 años, y 4.482 entre 31 y 40 años.

De los peregrinos de 1998, el 70% aseguraba, al llegar a la catedral, que su motivación era religiosa, que querían confesarse y acoger la gracia de la conversión. La mayoría de los que comienzan el Camino como turistas –son los menos–, lo concluyen como peregrinos. En Año Jubilar, el peregrino re-

cibe el perdón de los pecados con indulgencia plenaria.

El lema del cartel del Año Santo Jubilar lleva el título en nueve lenguas, formando un camino que llega hasta Santiago. En el trasfondo aparece la imagen de san Pedro, para significar la relación del Año Jubilar con la Iglesia universal, y el Jubileo del año 2000. Se subtitula *Pórtico del 2000*.

Coro Marín



Compromiso con el Evangelio

Al celebrarse el rito de apertura de la Puerta Santa, que señala el comienzo del Año Santo Jacobeo, viene uno espiritualmente a los pastores y fieles de esa archidiócesis de Santiago de Compostela, así como a los peregrinos provenientes de los más variados lugares de Galicia y de todo el orbe cristiano, que acuden al Pórtico de la Gloria con la esperanza de cruzar el dintel de la gracia. Quieren así dar cumplimiento a sus anhelos de reconciliación, de encontrarse con el Señor y fortalecer su fe, a ejemplo y por intercesión del Apóstol Santiago, testigo y mártir del Evangelio. El Jubileo que ahora se inaugura, y que tiene como lema *El Año Jubilar Compostelano, pórtico del Año Santo del 2000*, adquiere un significado particular por celebrarse en las postrimerías de un siglo y en los albores del tercer milenio.

A lo largo de los siglos, las diversas rutas del Camino de Santiago se han poblado de peregrinos que caminaban hacia el entonces llamado *finis terrae* para alcanzar la tan ansiada perdonanza y, al mismo tiempo, acoger de nuevo en su corazón la luz del Evangelio transmitido por los Apóstoles. Al final del trayecto encontraban la luz de Cristo, que es la auténtica esperanza para la Humanidad y la patria verdadera de todo ser humano. Recorrido con este espíritu, el Camino de Santiago llega a ser un verdadero proceso de conversión y un progresivo desprendimiento del hombre viejo, para revestirse del hombre nuevo, creado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad.

Teniendo muy presentes los imborrables recuerdos de las anteriores visitas a Santiago, pienso en estos momentos en los hombres y mujeres, jóvenes y adultos, que de Galicia y España, de Europa y allende los mares, se pondrán en marcha hacia Compostela. Seguirán un camino secular jalónado de magníficas obras de arte y de cultura, en las que tantas generaciones han dejado esculpido el testimonio de su fe robusta. Encontrarán a otras gentes y tendrán la oportunidad de apreciar las variadas costumbres y culturas en que el ser humano puede expresar lo mejor de sí mismo, abriendose así a una visión más universal y a una mejor comprensión de los diversos pueblos.

Este Año Santo ofrece al noble pueblo español una ocasión propicia para impulsar, con renovado vigor, su compromiso con los valores del Evangelio, proponiéndolos persuasivamente a las nuevas generaciones e impregnando con ellos la vida personal, familiar y social. A ello se orientan las diversas actividades pastorales programadas para el Jubileo, entre las que cabe destacar el Encuentro Europeo de Jóvenes y el Congreso Eucarístico Nacional.

Encomiendo los frutos de este Año Jacobeo a Nuestra Madre del Cielo, que acompañará a los peregrinos en su itinerario penitencial y les acogerá sonriente a su llegada al Pórtico de la Gloria. Que con su ayuda, y con la poderosa intercesión del Apóstol Santiago, los queridos hijos de Galicia y de España, así como los venidos de otras tierras, progresen material y espiritualmente, en un clima de solidaridad para con los más necesitados, y de paz con todos.

Del Mensaje del Papa al arzobispo de Santiago de Compostela

La Carta pastoral del cardenal arzobispo de Madrid, en síntesis

Jesucristo: la Vida del mundo

El cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, ha escrito la Carta pastoral «Jesucristo: la Vida del mundo», cuyo texto íntegro ofrece Alfa y Omega en este mismo número. Ofrecemos aquí, en síntesis, algunos de los párrafos más esenciales de esta Carta pastoral

■ No se puede evangelizar sin comunión en la Iglesia.

■ Mediante la comunión crece la esperanza y la capacidad de amar a la Humanidad.

■ Para dar testimonio del Evangelio de Jesucristo, es menester convertirnos.

■ El hombre, que ansía y busca la verdad y hambrea la libertad, corre gravísimos riesgos si no encuentra a Jesucristo, que da respuesta a todas sus preguntas.

■ Si se pierde el horizonte real de la vida como don, se le niega su esencial vocación de llegar a la plenitud. Entonces se produce un encerramiento avaricioso, y el hombre niega, sin más, la vida misma; acoge a la muerte como algo suyo, y hasta la usa como instrumento contra su prójimo.

■ El pecado constituye el primero y fundamental atentado contra la vida.

■ El siglo XX, y en particular Europa, han sido testigos de esta irracional y soberbia alianza con la muerte.

■ El patrimonio ético y jurídico más valioso de la tradición europea proviene del Evangelio: el verdadero título de la dignidad humana está en que cada persona ha sido creada a imagen y semejanza de Dios. De aquí el derecho de ciudadanía del cristianismo en la historia de Europa.

■ La Unión Europea alcanzará sus objetivos más verdaderos si ahonda en la tradición de la que proviene su pasión por el hombre.



Ni siquiera el pecado detiene a Dios en su propósito de reconstruir la vida del hombre

■ Hoy existe la poderosa tentación de relativizar y vaciar de contenido trascendente los fundamentos jurídicos de los derechos del hombre. Se llega fácilmente a renunciar a la transmisión de la vida, a pensar que no vale la pena.

■ El siniestro fantasma de la concepción de vidas humanas con distinto valor, *las dignas de ser vividas y las que no valen para vivir*, vuelve a rondar en el horizonte cultural y sociopolítico europeo de nuestros días.

■ Es urgente volver los ojos al misterio de la vida.

■ El Reino de Dios es un reino de vida. Ni siquiera el pecado del hombre detiene a Dios en su propósito de reconstruir la vida del hombre.

■ Jesús desafía de forma inaudita la razón y la libertad de quien quiere vivir verdaderamente. A cada hombre al que encuentra lo coloca ante la decisión suprema de su vida. Sus discípulos experimentan que la vida crece siguiendo a Jesús, y comprenden, poco a poco, que la existencia se juega en la relación con Él.

■ Cristo priva de su poder tiránico sobre el hombre los aspectos de la vida que más desesperanza generan: la soledad, la angustia, la tristeza, la traición, el dolor y la muerte. Los rescata del sinsentido.

■ La vida no puede ser considerada ya más como el juego de un azar ciego, o como el resultado de una necesidad impersonal inexorable.

■ La ternura de Cristo acompaña los momentos claves de la vida con su presencia sacramental: el nacimiento y el crecimiento de la personalidad; su alimento constante; el matrimonio y la familia; la vida en comunidad; la capacidad de perdón; el sufrimiento y la enfermedad.

■ El hombre, que no se aquiega cuando intenta refugiarse en la mentira de que no tiene pecado, sólo es capaz de reconocer humanamente su mal cuando está en presencia de la misericordia, de una misericordia infinita.

■ El camino de la vida no puede nunca ser reducido a la parábola descendente que describe la biología.

La Conferencia Episcopal convoca 30 jornadas eclesiales

Calendario religioso de 1999

Como es habitual, en vísperas de la entrada del nuevo año, la Conferencia Episcopal Española ha hecho público el calendario oficial de jornadas eclesiales y de fiestas que la Iglesia católica celebrará en España y que en 1999 serán un total de 19 conmemoraciones

JORNADAS PONTIFICIAS Y MUNDIALES

- 1 de enero: **Día de la paz.**
- 18-25 de enero: Semana de oración por la unidad de los cristianos.
- 2 de febrero: Día de la vida consagrada.
- 11 de febrero: Jornada mundial del enfermo.
- 28 de marzo: **Domingo de Ramos**, Jornada de la juventud.
- 2 de abril: **Viernes Santo**. Colecta pontificia en favor de los Santos Lugares.
- Tercer domingo de abril, 18 de abril: **Jornada de las comunicaciones sociales** (conlleva colecta).
- Cuarto domingo de Pascua, 25 de abril: **Jornada de oración por las vocaciones consagradas.**
- 1 de mayo: **Día mundial del trabajo.**
- 29 de junio: **Día del Papa** (conlleva colecta).
- Último domingo de septiembre, 26 de septiembre: **Día de las migraciones.**
- 27 de septiembre: **Día mundial del turismo.**
- Tercer domingo de octubre, 17 de octubre: **Día del Domund** (conlleva colecta).
- 26 de diciembre: **Día de la familia.**



JORNADAS MISIONERAS DE LA IGLESIA CATÓLICA EN ESPAÑA

- Epifanía, 6 de enero: Día del catequista nativo y del IEME (conlleva colecta).
- Cuarto domingo de enero, 24 de enero: **Día de la infancia misionera** (conlleva colecta).
- Primer domingo de marzo, 7 de marzo: **Día de Hispanoamérica** (conlleva colecta).
- Primer domingo de mayo, 2 de mayo: Día del clero nativo y jornada de la campaña vocacional misionera «Primavera de la Iglesia» (conlleva colecta).

OTRAS JORNADAS DE LA IGLESIA CATÓLICA EN ESPAÑA

- Primer domingo de febrero, 7 de febrero: **Jornada pro vida.**
- 12 de febrero: **Día del ayuno voluntario.**
- Segundo domingo de febrero, 14 de febrero: **Día de la campaña contra el hambre** (conlleva colecta).
- 19 de marzo: **Día del seminario** (conlleva colecta).
- 1 de abril: **Jueves Santo. Día del amor fraterno.**

- Sexto domingo de pascua, 9 de mayo: **Día del enfermo.**
- 23 de mayo: **Pentecostés. Día de la acción católica y del apostolado seglar.**
- 30 de mayo: **Santísima Trinidad. Día pro orantibus o de la vida consagrada contemplativa.**
- 6 de junio: **Corpus Christi, Día de la caridad** (conlleva colecta).

- Primer domingo de julio, 4 de julio: **Día de la responsabilidad en la carretera.**
- 16 de julio: **Día de las gentes del mar.**
- Domingo anterior a Cristo Rey, 14 de noviembre: **Día de la Iglesia diocesana** (conlleva colecta).

Alfa y Omega

1999 tendrá nueve fiestas de ámbito nacional

El calendario laboral para 1999, publicado en el Boletín Oficial del Estado del 17 de noviembre, mantiene las mismas fiestas de ámbito nacional que han regido para 1998. Las nueve fiestas previstas son:

- 1 de enero: **Año Nuevo.**
- 6 de enero: **Epifanía del Señor.**
- 2 de abril: **Viernes Santo.**
- 1 de mayo: **Fiesta del Trabajo.**
- 12 de octubre: **Fiesta Nacional de España.**
- 1 de noviembre: **Todos los Santos.**
- 6 de diciembre: **Día de la Constitución.**
- 8 de diciembre: **La Inmaculada Concepción.**
- 25 de diciembre: **La Natividad del Señor.**

El Papa pide que cesen las guerras

HABLA EL PAPA

«Los derechos ignorados, germen de violencia»

Durante el Ángelus del pasado domingo, el Papa dirigió el siguiente llamamiento:

Al inicio de un nuevo año, surge espontáneamente en los espíritus un movimiento de esperanza, que pide traducirse en obras concretas de paz y de reconciliación. He recogido esta aspiración muy difundida en el mensaje que he publicado con motivo de la Jornada Mundial de la Paz. Está centrado en la convicción de que el secreto de la auténtica paz está en el respeto de los derechos humanos. Cuando los derechos de la persona son ignorados o incluso despreciados, se diseminan inevitablemente los gémenes de la inestabilidad, de la rebelión y de la violencia.

Es urgente recuperar la conciencia de la dignidad de cada persona humana, *creada a imagen y semejanza de Dios*, para encontrar en ella el fundamento seguro de la libertad, de la justicia y de la paz en el mundo.

Por desgracia, el año nuevo, en sus primeros pasos, registra todavía situaciones penosas y, en varias partes del mundo, siguen escuchán-



Haciendo eco a los llamamientos angustiosos que me llegan desde tantas partes, me dirijo a los responsables políticos y militares y les pido que emprendan cualquier iniciativa posible capaz de favorecer una paz justa y duradera.

El drama de Kosovo, donde en la vigilia de Navidad tuvieron lugar nuevos enfrentamientos, está también presente en mi corazón.

dose gritos de desolación a causa de las guerras y de las violaciones. Mi pensamiento se dirige, en este momento, a Angola, donde estalla de nuevo el conflicto fratricida, a la República del Congo, cuyas poblaciones, alejadas de la atención mundial, sufren desde hace tiempo las consecuencias de duros enfrentamientos armados, y a Sierra Leona, teatro de violencias indecibles que obligan a la gente a huir de sus casas hacia lo desconocido.



Cada niño es una «nueva sonrisa» para el mundo

La Sagrada Familia irradian una luz de esperanza sobre la realidad de la familia de hoy. Precisamente en Nazaret brotó la primavera de la vida humana del Hijo de Dios, en el instante en el que fue concebido por obra del Espíritu Santo en el seno virginal de María. Entre los muros acogedores de la Casa de Nazaret tuvo lugar, en la alegría, la infancia de Jesús.

De este modo, el misterio de Nazaret enseña a cada familia a generar y a educar a sus propios hijos, cooperando de manera admirable en la obra del Creador y dando al mundo, en cada niño, una nueva sonrisa.

En la familia unida los hijos maduran su existencia, viviendo la experiencia más significativa y más rica del amor gratuito, de la fidelidad, del respeto recíproco y de la defensa de la vida.

La ONU declara el 99 «Año de los ancianos»

Las Naciones Unidas han decidido declarar 1999 Año internacional de los ancianos. El tema es significativo: *Hacia una sociedad para todas las edades*. Lo explica el mismo Kofi Annan: Se trata de promover una sociedad que, lejos de caricaturizar a los ancianos como enfermos y pensionistas, los considera por el contrario agentes y beneficiarios del desarrollo.

Juan Pablo II se ha adherido plenamente a esta iniciativa, y ha encargado al Consejo Pontificio para los Laicos el documento que lleva por título *La dig-*

nidad del anciano y su misión en la Iglesia y en el mundo (por el momento sólo ha sido editado en italiano).

Comienza afrontando los desafíos que plantea la revolución silenciosa: *el alargamiento de la duración de la vida y el descenso, a veces dramático, de la natalidad han originado una transición demográfica sin precedentes, que ha dado literalmente la vuelta a la pirámide de la edad de no hace más de cincuenta años: el número de ancianos en crecimiento constante; el de los jóvenes, en disminución.*

La propuesta de la Santa Sede ante este fenómeno es clara. *Recordando el respeto de la dignidad humana y de los derechos fundamentales de la persona anciana, así como la convicción de que los ancianos todavía tienen mucho que decir y pueden dar mucho a la vida de la sociedad, desea que la cuestión sea afrontada por parte de todos: individuos, familias, asociaciones, Gobiernos y Organizaciones internacionales, según las competencias de cada uno, y en conformidad con el principio, importanteísimo, de subsidiariedad.*

(31-XII-1998)

Nombres propios

Monseñor **Lajos Kada**, Nuncio Apostólico en España, ha afirmado recientemente: *La preocupación más grande para la Iglesia en España es la enseñanza religiosa, un problema que no está resuelto a pesar del Concordato con el Gobierno. Tendrían que hacer un nuevo Real Decreto que prevea la alternativa a la enseñanza religiosa, porque el arreglo que se pretende es ridículo, no vale. «Pacta sunt servanda». Hasta que no cumplan con las obligaciones contraídas, uno tiene que dudar de la buena voluntad.*

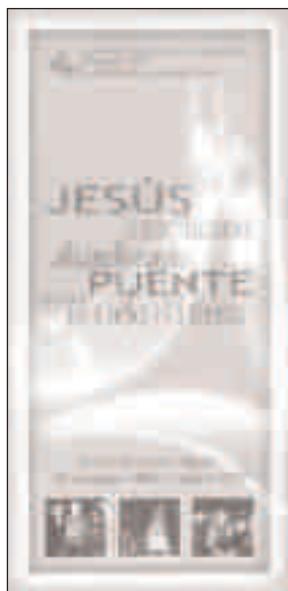
* El cardenal **Rouco** presidirá mañana domingo, a las 20 horas, en la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe (Puerto Rico, 1, Madrid), la Ultreya conmemorativa del 50 aniversario del nacimiento de los Cursillos de Cristiandad.

* El profesor **José Antonio Sayés** hablará el 11 de enero, a las 7 de la tarde, en la Asociación de Universitarias Españolas (Alfonso XI, 4, Madrid), sobre *Dios Padre*.

* Entre los nueve sacerdotes consagrados obispos por el Papa el día de la Epifanía del Señor, en la Basílica Vaticana, están monseñor **José Luis Redrado Marchite**, de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, Secretario del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Agentes Sanitarios, y monseñor **Rafael Cob García**, Vicario Apostólico en Puyo (Ecuador).

* La Federación Española de **Pueri Cantores** prepara una gran peregrinación jubilar por el Camino de Santiago. Cada coro, por un trecho distinto y en la misma jornada, recreará en las iglesias y ermitas del Camino las mismas melodías que cantaron los primeros peregrinos europeos a la tumba del Apóstol.

«Seminaristas y focolarinos: una buena combinación»



En su última audiencia de 1998 (30 de diciembre), Juan Pablo II felicitó a los organizadores del Congreso Internacional de seminaristas celebrado en Castelgandolfo, del 28 de diciembre al 1 de enero, por haber ofrecido a los más de 830 jóvenes (32 de ellos, españoles) orientados al sacerdocio, de 79 naciones de todos los continentes, *la oportunidad de conocerse, de compartir sus experiencias, y de dirigir juntos su mirada hacia los grandes retos del mundo actual*. Se refirió también al tema central del Congreso, *Jesús crucificado y abandonado, puente entre cielo y tierra*, del que dijo ser *el centro de todo camino vocacional, y especialmente del de aquellos que se preparan para el sacerdocio ministerial*, y se preguntaba: *¿No sigue siendo fascinante la persona de Cristo, la intensidad de sus palabras, y la fuerza trascendente de sus gestos proféticos? ¿No continúa hoy siendo atractivo para tantos jóvenes su peculiar camino de vida evangélica y su servicio humilde y generoso al Reino de Dios y al bien de cada persona?*

Después, espontáneamente, contestó a los cantos y a las felicitaciones de los seminaristas con una peculiar felicitación navideña: *¡Seminaristas y focolarinos: una buena combinación! Juntos en Castelgandolfo: todavía mejor! ¡Feliz año nuevo!*

A los altares, Marcelino Champagnat, fundador de los Maristas

Hoy, sábado 9 de enero, la Iglesia proclamará a tres nuevos santos. Se trata de Marcelino Benito José Champagnat, fundador de los Hermanos Maristas; de don Giovanni Calabria, fundador de las Congregaciones de los Pobres Siervos y de las Pobres Siervas de la Divina Providencia; y de Agostina Livia Petrantonio, una religiosa enfermera asesinada por uno de sus pacientes en un arrebato de locura.

Con ellos, el número de los santos declarados por Juan Pablo II en sus veinte años de pontificado asciende a 283. De los 280 que hasta ahora habían sido canonizados, 246 son mártires y 34 confesores de la fe. Además ha proclamado 805 beatos, de los cuales 595 son mártires y 210 confesores de la fe. En toda la Historia ningún Papa había elevado a la gloria de los altares a tantos siervos de Dios.

El más conocido de los nuevos santos es quizás Marcelino Champagnat. Nació en Francia, en Lyon, el 20 de mayo de 1789. Último de doce hermanos, prefería el trabajo manual al estudio. Le costó lo suyo llegar a ser sacerdote, vocación que sintió con fuerza desde su primera juventud. En 1817, Champagnat dio origen a la comunidad de los Pequeños Hermanos de María, dedicados particularmente a la educación de los jóvenes. Murió a los 51 años, en 1840. Actualmente los Maristas están presentes en más de setenta países del mundo con escuelas y asociaciones juveniles.

La dirección de la semana

Esta es la dirección oficial española de la Renovación Católica Católica, uno de los nuevos movimientos de la Iglesia que fueron invitados por el Papa al Encuentro de Pentecostés.

Dirección: <http://www.teleline.es/personal/jocliab/home.htm>

Comentario: La página tiene dos versiones, en castellano y en catalán. La versión castellana puede dar error al intentar acceder a ella.

El chiste de la semana



Vertura & Burladero, en La Vanguardia

La Ortodoxia y la unidad

La Iglesia Ortodoxa Rusa ha decidido abandonar, al menos temporalmente, su participación en el Consejo Mundial de las Iglesias (CMI). Segundo ha explicado el Patriarcado de Moscú, la medida se debe a diferencias de carácter teológico y moral, que han surgido con la dirección de esta organización.

La decisión se dio a conocer tras una reunión que realizó el Sínodo de la Iglesia ortodoxa rusa, bajo la presidencia del Patriarca de Moscú, Alejo II. La suspensión se prolongará hasta que se haga público un documento preparado por una comisión mixta de miembros de diversas Iglesias ortodoxas y por el Consejo Mundial de las Iglesias, el cual abordará una serie de cuestiones dogmáticas.

Los ortodoxos rusos, con sus 123 diócesis, ubicadas principalmente en el territorio de la antigua Unión Soviética, no son la primera confesión cristiana en abandonar el Consejo. Una similar medida la había tomado con anterioridad la Iglesia ortodoxa de Georgia.

La deuda externa de los países del Mitch

Estos son los datos sobre la deuda externa de los cuatro países afectados por el huracán Mitch, publicados en la edición de 1998 de los «World Development Indicators», del Banco Mundial:

Deuda externa	en millones de dólares
Nicaragua	5.929
Honduras	4.453
Guatemala	3.785
El Salvador	2.894

Deuda como porcentaje del Producto Interior Bruto	
Nicaragua	322
Honduras	92
Guatemala	23
El Salvador	26

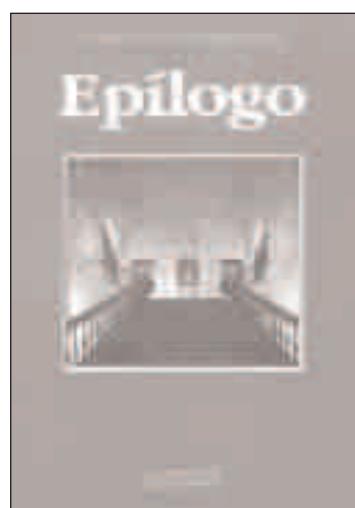
Pagos de Intereses y porcentaje con respecto a las exportaciones	
Nicaragua	17,3
Honduras	28,8
Guatemala	11
El Salvador	9,5



Dos libros de interés

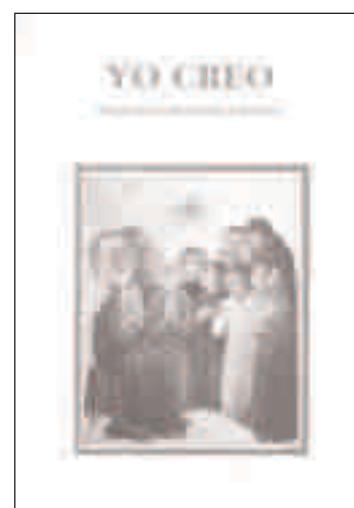
Hans Urs von Balthasar escribió una monumental e inolvidable trilogía: *Estética, Teodramática, y Teológica*: en quince volúmenes explicaba los estilos eclesiásticos y laicales; el hombre en Dios, el hombre en Cristo; la verdad del mundo, la verdad de Dios y el Espíritu de la verdad. Ediciones Encuentro acaba de editar ahora el *Epílogo* a esta grandiosa trilogía; en palabras del propio autor, *algo así como una perspectiva que abarca toda la obra*.

Estas enriquecedoras páginas esclarecen que los misterios del cristianismo no pueden derivarse de ninguna filosofía religiosa. Sólo pueden presentarse de manera bastante imprecisa y casi incomprendible; pero sobre ellos hay suficientes escritos dignos de leerse en la teología elaborada durante



los 2.000 años de la Iglesia. Este pequeño libro no puede ni quiere ser más que una botella arrojada al mar. Que arribe a algún sitio y alguien la encuentre sería un milagro. Pero de vez en cuando acontecen también tales sucesos.

Ayuda a la Iglesia Necesitada acaba de editar este pequeño catecismo con el que busca conseguir algo parecido a lo que, hace ya veinte años, logró con su pequeña Biblia del Niño titulada *Dios habla a sus hijos*, de la que han sido distribuidos ya más de treinta y cuatro millones de ejemplares en ciento cinco idiomas. Estas cien- to sesenta páginas, primorosamente editadas en Alemania, con preciosas ilustraciones de Bradi Barth, son un importante servicio en la gran tarea de la evangelización, de cara al nuevo milenio. Con la debida autorización de las Congregaciones para la Doctrina de la Fe y para el Clero, este pequeño catecismo católico intenta *abrir el apetito* de los más jóvenes para que luego puedan navegar por el gran *Catecismo universal de la Iglesia*. Es un texto a la vez sen-



cillo y completo, con el que muchos lectores, pequeños y mayores, pueden aprender la síntesis de la doctrina de salvación que, tal vez, empezaron a conocer de niños con la lectura y estudio de la pequeña Biblia del Niño.

La Curia Romana

Congregaciones

Doctrina de la Fe

Prefecto: cardenal Joseph Ratzinger

Iglesias orientales

Prefecto: cardenal Achille Silvestrini

Culto divino y disciplina de los Sacramentos

Prefecto: cardenal Jorge A. Medina Estévez

Causas de los Santos

Prefecto: monseñor José Saravia Martins c.m.f.

Obispos

Prefecto: cardenal Lucas Moreira Neves o.p.

Evangelización de los Pueblos

Prefecto: cardenal Josef Tomko

Clero

Prefecto: Darío Castrillón Hoyos

Institutos de Vida consagrada y sociedades de vida apostólica

Prefecto: cardenal Eduardo Martínez Somalo

Educación católica

Prefecto: cardenal Pío Laghi

Consejos Pontificios

Laicos

Presidente: cardenal James Francis Stafford

Promoción de la unidad de los cristianos

Presidente: cardenal Edward Idris Cassidy

Familia

Presidente: cardenal Alfonso López Trujillo

Justicia y paz

Presidente: monseñor François X. Nguyen Van Thuan

«Cor Unum»

Presidente: monseñor Paul Josef Cordes

Pastoral para los emigrantes e itinerantes

Presidente: monseñor Stephen Fumio Hamao

Pastoral para los agentes sanitarios

Presidente: monseñor Javier Lozano Barragán

Interpretación de los textos legislativos

Presidente: monseñor Julián Herranz

Diálogo interreligioso

Presidente: cardenal Francis Arinzé

Cultura

Presidente: cardenal Paul Poupard

Comunicaciones sociales

Presidente: monseñor John Patrick Foley

Tribunales

Penitenciaría apostólica

Tribunal supremo de la Signatura apostólica

Tribunal de la Rota romana

Secretaría de Estado

Secretario de Estado: cardenal Angelo Sodano

I Sección: Asuntos Generales

Sustituto: monseñor Giovanni Battista Re

II Sección: Relaciones con los Estados

Secretario: monseñor Jean-Louis Tauran

Oficinas

Cámara apostólica

Administración del patrimonio de la Sede Apostólica

Prefectura para los Asuntos económicos de la Santa Sede

Otros organismos

Prefectura de la Casa pontificia

Oficina para las celebraciones litúrgicas del Papa

Sala de prensa de la Santa Sede

Oficina central de Estadística de la Iglesia

Comisiones y Comités Pontificios

Comisión para los bienes culturales de la Iglesia

Comisión de arqueología sacra

Comisión bíblica

Comisión para la revisión y enmiendas de la Vulgata

Comisión teológica internacional

Comisión «Ecclesia Dei»

Comité para los Congresos eucarísticos internacionales

Comité de ciencias históricas

Comité del gran Jubileo del año 2000

Comisión disciplinaria de la Curia romana

Instituciones vinculadas a la Santa Sede

Archivo secreto vaticano
Biblioteca apostólica vaticana
Tipografía vaticana

L'Osservatore Romano
Librería editora vaticana
Radio vaticana
Centro televisivo vaticano

Fábrica de San Pedro
Limosnería apostólica
Oficina para los asuntos laborales de la Sede apostólica

Academias pontificias: entre otras, de las Ciencias, de Ciencias sociales, para la Vida...

Duro mensaje de Navidad del Patriarca de Jerusalén

«Alguien fomenta el odio entre cristianos y musulmanes»

Michel Sabbah, Patriarca de la Iglesia católica de rito latino, y obispo de Jerusalén, con ocasión de la Navidad, enviaba una carta pastoral a los fieles de Tierra Santa, en la que repasaba la difícil situación de Oriente Medio de este fin de año, especialmente la de Palestina y la de Irak.

En Nazaret, la ciudad donde vivió Jesús, la población es actualmente mitad cristiana mitad musulmana, y hasta hace poco era un modelo de convivencia pacífica. Pero, desde hace un año, un grupo islámico ocupa una explanada frente a una iglesia cristiana, terreno que es propiedad del Gobierno israelí para uso municipal, y donde se pretende construir una mezquita más alta que la iglesia. La tensión sigue subiendo, y ya ha habido los primeros heridos, sin que el Gobierno haya hecho nada por evitarlo.

Monseñor Sabbah ha denunciado la situación, y su dedo acusador apunta a las autoridades: *Yo no sé quién tiene interés en desencadenar el odio y las divisiones. Digo sólo que el Gobierno israelí muestra una extraña negligencia permitiendo la ocupación de un terreno por parte de un grupo político.*

En la región de Galilea –continúa–, pero más en general en todo Israel, se multiplican los incidentes entre cristianos y musulmanes. Es un fenómeno muy extraño que no tiene explicación inmediata en un lugar donde ambos pueblos han convivido en paz. No creo que ta-



Monseñor Sabbah celebra en Jerusalén la Misa de Navidad

les incidentes sean espontáneos. Pero una cosa es segura: si Nazaret explota, sufrirán todos: cristianos y musulmanes, la sociedad y el Gobierno. Que nadie crea que va a salir vencedor.

El principal obstáculo a la paz proviene de que los israelíes tienen miedo. El Patriarca de Jerusalén lo resume con estas palabras: *Israel habla siempre de seguridad y exige que se ponga fin a los actos de violencia y terrorismo para seguir con el proceso de paz. Pero es poner el carro delante de los bueyes: si hay violencia, es porque mucha gente vive en la opresión y en la injusticia. Quisiera decir a los israelíes: tened confianza, perseguid la paz total con los palestinos, y las manifestaciones de violencia desaparecerán.*

Refiriéndose al conflicto de Irak, monseñor Sabbah critica con decisión a la comunidad internacional, que *justifica la propia conciencia con la necesidad de aplicar las decisiones de la ONU, olvidando que ninguna razón puede imponer la muerte a un pueblo. Un pueblo que es rehén de un conflicto político mundial.*

La comunidad cristiana católica de rito latino de Tierra Santa se compone de unos 70.000 fieles, dispersos entre Israel, Jordania y Chipre. *Un pequeño grupo, como en los tiempos de Jesús –comenta Michel Sabbah–, llamado a dar testimonio del Evangelio en su tierra. Y sufrimos, igual que los demás, esta inestabilidad política, económica, social y moral.*

La Navidad en Cuba: Un paso hacia una sociedad más justa

Agradecimiento del Papa a Castro

Juan Pablo II envió un telegrama al Presidente del Consejo de Estado y de Gobierno de Cuba, Fidel Castro, en el que le expresa su profundo aprecio por la decisión de devolver al día de Navidad su carácter festivo para todos los cubanos, en conformidad con su tradición, y auspicia que Cuba puede consolidar su camino hacia una sociedad más próspera, justa y fraterna.

La televisión cubana emitió pasajes del mensaje que el Santo Padre dirigió al mundo con motivo de la Navidad. En el año en que la Navidad ha vuelto a convertirse en día de fiesta, después de casi treinta años, los cubanos escucharon cómo el Papa exigía el compromiso de todos, gobernantes y ciudadanos, para liberar a los niños y adolescentes de toda forma de explotación, para frenar la mano ensangrentada de los responsables de genocidios y crímenes de guerra, para prestar a las cuestiones del medio ambiente, sobre todo tras las recientes catástrofes naturales, la atención indispensable que merecen, a fin de salvaguardar la creación y la dignidad del hombre.

Horas antes, una emisora estatal había difundido, con motivo de la Navidad, un mensaje del cardenal cubano Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, en el que ofrece sus oraciones por los gobernantes, por quienes están solos y enfermos, por las familias separadas, por quienes sufren prisión, por quienes están necesitados de amor o de reconciliación.

Demasiada retórica hipócrita

¿Cómo educar en derechos humanos?



En su mensaje para la Jornada de la Paz, Juan Pablo II pide una cultura de los derechos humanos, *porque la defensa de la universalidad y de la indivisibilidad de los derechos humanos es esencial para la construcción de una sociedad pacífica y para el desarrollo integral de los individuos, pueblos y naciones*. No hay paz sin el reconocimiento efectivo de los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos. Pero ¿en qué consiste y cómo educar para la paz?

A partir del Congreso *Educadores para la paz* (Madrid 1986), constatamos en España un creciente interés por profundizar en las cuestiones relacionadas con la pedagogía de la paz en las escuelas y centros de enseñanza. El objeto de estos estudios consiste en formar a personas comprometidas y críticas, capaces de identificar situaciones que atentan contra los derechos humanos, analizándolas e ideando acciones para su defensa. Para favorecer esta cultura de los derechos humanos se vienen ensayando nuevas técnicas escolares.

Si la paz se entiende como convivencia pacífica basada en el respeto y desarrollo de los valores y derechos de los hombres y de los pueblos, la educación para la paz es información de actitudes contra la violencia estructural, y preparación práctica de los hombres para acciones concretas con vistas a superar las desigualdades que provocan la violencia.

La educación para la paz no se reduce, pues, a informar o dar cuenta de la Declaración Universal de los Derechos Humanos; es más que la simple información o conocimiento de los derechos o valores que condicionan la convivencia pacífica. Justicia, tolerancia y solidaridad son los valores prioritarios y los primeros criterios que deben convertirse en normas de convivencia pacífica de los españoles.

BASES DE LA PAZ

La justicia, base de la paz, se concreta en una serie de valores o derechos codificados en

la Declaración Universal. Es, como dice el Papa, el derecho a la vida, a la libertad, a la igualdad y dignidad de la persona, a las libertades democráticas, a la cultura, a un nivel de vida humano y a ejercer dominio sobre las cosas.

La tolerancia, como base de la paz, es disposición favorable a la comprensión y respeto a las creencias, opiniones, valores y conductas diferentes de las nuestras, lo que hace posible una convivencia pacífica entre todos y el desarrollo de las libertades individuales y colectivas. La tolerancia tiene su fundamento en el derecho del ciudadano a su propia identidad y al desarrollo integral de su propia personalidad. No es sinónimo de permisividad, indiferencia o pasividad. La tolerancia obliga al conocimiento de las razones que apoyan las diferentes posiciones, creencias, valores y conductas de los otros. El tolerante actúa *razonablemente* dentro de la comunidad de un Estado de Derecho. Hay tolerancias intolerables.

La solidaridad, como base de la paz, es el tercer principio constitucional de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

En la actual situación de desequilibrios económicos y de competitividad comercial, estos derechos se traducen generalmente, como dice el Papa, en estos cinco valores de paz: justicia social, igualdad económica, equilibrio ecológico, participación política y trabajo solidario para el desarrollo, que supone aceptar los problemas ajenos como propios, sus situaciones de riesgo, y cooperar en estrategias de solidaridad.

La educación sobre los derechos humanos en las escuelas no puede reducirse, por tanto, a una asignatura de ética, de filosofía social o de antropología. Es imprescindible el enfoque interdisciplinar. La educación para la paz es un encuentro con la realidad; parte de un diagnóstico de nuestra situación actual. Porque existe un divorcio entre los principios y los hechos. La educación para la paz trata de acercar los valores que se proclaman con los hechos que se practican. Información, formación y acción se articulan en la educación para la paz.

Después de 50 años de la Declaración Universal, ¿acabaremos por comprender qué tenemos que empezar a construir la paz en las escuelas y centros de enseñanza? Estamos saturados de declaraciones y de proclamaciones de derechos. Con espléndidos actos de exaltación y de memoria, hábilmente orquestados por los medios de comunicación, acabamos de celebrar este 50 aniversario, al mismo tiempo que esos mismos medios de comunicación bombardeaban nuestra imaginación con fantásticas imágenes de misiles americanos iluminando las negras noches de Bagdad; retransmitían por televisión estampas dantescas de masacres en el Oriente Medio, o seguían pasando nuevas listas de mujeres asesinadas entre nosotros. Demasiada retórica, demasiada propaganda, demasiada hipocresía.

Luciano Pereña

Taizé reúne en oración a 100.000 jóvenes en Nochevieja

Muchachos de Europa en un encuentro ecuménico en Milán



Hermano Roger, Superior de Taizé

Ha sido una Nochevieja inolvidable. Cien mil jóvenes de Europa se reunieron en Milán para festejar el año nuevo de una manera muy original: en oración. Una auténtica ráfaga de oxígeno para el viejo continente en estos tiempos de consumismo. Entre los jóvenes, de los cuales unos 40.000 eran italianos, había representantes de todas las regiones de Europa, desde Albania hasta Finlandia, e incluso de naciones del Oriente Medio, como Israel o Jordania.

Se trata del XXI Encuentro de Jóvenes Europeos, organizado por la Comunidad de Taizé, fundada hace cuarenta años en Francia para servir de puente entre la Iglesia católica y por las Iglesias cristianas que están separadas de la Santa Sede. Los jóvenes fueron recibidos por las familias y por las parroquias de la capital italiana de la moda: de este modo, el ambiente de oración y de paz se transmitió de manera incontenible entre los hogares milaneses.

Desde hace casi cuarenta años vivimos en la sorpresa: ¿por qué vienen tantos jóvenes?, se pregunta el hermano Roger, fundador de esta comunidad. ¿Qué hay detrás de Taizé? No es un movimiento: No tenemos la voluntad de crear nada parecido, nos explica uno de sus seguidores. Queremos ayudar a los jóvenes a

perseverar en la fe, a ponerse al servicio de la comunión. Sin ningún lazo exterior: Los jóvenes se fían de nosotros, eso sí. El único vínculo es la confianza. Una confianza que todos los años atrae a miles de jóvenes, ya sea en Taizé durante todo el año, ya sea en una gran ciudad europea entre Navidad y Nochevieja.

Entre los presentes se encuentra Pa'l Solt, tiene 62 años, pero se siente como un joven más. Casado y padre de un hijo, desde 1990 es presidente de la Corte Suprema de Hungría. *He comprendido el significado auténtico de la palabra «comunidad». El manantial está en la oración, explica. Es un veterano de estos encuentros de Nochevieja. Revela un episodio de 1983: En aquella época todavía eran muy altos los muros de las ideologías. Organicé una visita relámpago del hermano Roger a Budapest. Vino de civil, sin el hábito. Hubo momentos de oración en varias iglesias. Participó sin hablar, para evitar problemas.* En diciembre de 1991, el encuentro de final de año se celebró en la capital húngara. Taizé, según él, tiene mucho que decir a los jóvenes de Europa del Este. *Es indispensable que adquieran la dimensión de la oración. Necesitan conocer esta esencialidad que se vive en Taizé.*

Jesús Colina. Roma

Habla el Hermano Roger, fundador de Taizé

«La oración cambia al mundo»

Por qué hoy los jóvenes se acercan a la experiencia de Taizé?

Hace casi cuarenta años que mis hermanos y yo estamos estupefactos. ¿Por qué tantos jóvenes vienen a nosotros? A menudo llevan dentro de sí esta pregunta esencial: ¿Qué es lo que Dios espera de mí? Queremos que descubran el sentido de su vida, a través de la oración en común, la reflexión, el silencio, la búsqueda de las fuentes de la fe. Muchos son inquietos, inseguros. Están desanimados por el futuro. Queremos ser hombres que escuchen, más que maestros espirituales.

Ahora, la mayoría de los jóvenes están lejos de la Iglesia. ¿Cómo es posible?

Yo también me lo pregunto. Se ha creado un vacío donde pueden desarrollarse corrientes de espiritualidad con contenidos de lo más variado, incluso esotéricos. Este derrumbe de la fe nos hace estar alerta. ¿Cómo preparar en nuestra realidad los caminos a Cristo Jesús? Nuestra comunidad siempre ha rechazado crear en torno a sí un movimiento.

Queremos que quien venga aquí entienda que es Cristo quien nos hace salir del aislamiento y nos hace el don de

apoyarnos en este misterio de comunión que se llama Iglesia.

¿Cómo interpreta Taizé hoy el ecumenismo?

De joven me sorprendía ver a cristianos que, a pesar de hablar de un Dios de amor, estaban separados. La experiencia de mi abuela, en la primera guerra mundial, me impresionó. Consiguió reconciliar en sí misma la fe de su origen evangelista con la católica. Cuando en Europa estalló una nueva guerra, sentí que era esencial crear una comunidad de hombres empeñados en reconciliarse para realizar una parábola de comunión.

Alguno sostiene que ahora el ecumenismo ha llegado a un punto muerto...

Ojalá que el Jubileo, como desea el Papa, sostenga la vocación a la reconciliación. Juan Pablo II ha mostrado repetidamente, de forma clara, que el ecumenismo es una de las prioridades de su ministerio. ¿Cómo olvidar la palabra de Cristo: *Ve antes a reconciliarte*? Al dejar la reconciliación para más tarde, sin darse cuenta, el ecumenismo cultiva esperanzas ilusorias.

Avvenire/Alfa y Omega

La hermana de Martín Descalzo habla para Alfa y Omega

«Intentó hacer feliz a la gente»

El sacerdote y periodista José Luis Martín Descalzo fue una de las personas más queridas e influyentes de nuestro país. «Buenas Noticias» (Planeta+Testimonio) es un libro en donde se recoge una selección de sus últimos artículos, algunos de ellos inéditos, escritos en el diario ABC, dentro de sus secciones «Cara y Cruz» y «Ni guerra ni política»

Han pasado nueve años de la muerte de tu hermano y mucha gente siente su falta. ¿Te sientes orgullosa del gran amor que le siguen profesando?

Me siento muy agradecida. Emociona ver que pasan los años y que no dejan de llegar cartas de los lugares más apartados, de personas totalmente desconocidas, pero amigos de verdad. Me impresionan las cosas que cuentan porque hacen que sintamos a José Luis muy vivo y veo que no se confundió al decir que la gente era buena, mucho más de lo que creemos.

Desde ABC, José Luis contaba a sus lectores las cosas buenas que sucedían en el mundo y que nadie o casi nadie escribía. Intentaba iluminar y dar esperanza. ¿Era éste el secreto de su comunión con los lectores?

Intentaba hacer feliz a la gente. Era muy responsable del carácter alegre y positivo que se le había dado, sólo quería ayudar. Sacaba siempre lecciones de la vida, y quería que nos diéramos cuenta de que la misma vida puede ser, si sabemos mirarla, una fuente de esperanza y de alegría. Pero el auténtico secreto de llegar a los lectores era que nunca intentó hablar a los hombres, sino hablar *con* ellos y de sus cosas.

¿Qué destacarías en este libro que pueda animar a disfrutar con su lectura?

Para las personas que lo lean, desearía: primero que disfruten, y después que intenten aprender aquello que necesiten. Para unos será esperanza; habrá quien sienta el dolor como algo catastrófico; que sepa sacar de él alegría y redención. Pero no piensen que leer este libro es leer un libro de recetas. Hay que tener en cuenta que las recetas sólo se saborean después de cocinarlas.

¿Cómo nació la vocación



sacerdotal de José Luis?

Lo dice él mismo: *No recuerdo haber querido ser otra cosa*. Cuando éramos pequeños, decía: *Quiero ser cura y albañil*. Al preguntarle por qué, contestaba: *Cura, porque quiero ayudar a la gente, y albañil porque si me queman la iglesia (estábamos en la guerra civil), puedo arreglarla*.

¿Cuáles fueron los padres espirituales que más influyeron en el pensamiento de José Luis?

Sin duda mis padres; el ambiente familiar que supieron crear: de fe, de cultura y de compromiso apostólico. Sus profesores, sus amigos. Y también los libros. De pequeño, leyó cuanto caía en sus manos. Devoró a los clásicos. Cuando empezó a escoger sus lecturas, le marcaron algunos escritores: en sus primeros años Delibes. Consideraba como padre a Bernanos, pero también a Claudel, Mauriac, Graham Greene, Newman, Dostoyewski... Leía con mucha fre-

cuencia a Balmes, san Agustín, san Juan de la Cruz...

¿Qué consejo le daría José Luis a un joven que quiere dedicarse a comunicar a Cristo a través de la palabra escrita?

Que su amor a Cristo fuera apasionado y de calidad. Que intentara imitarle, vivir como Él. Que supiera escribir y lo hiciera, no para vivir de lo que escribe, sino por necesidad de comunicar el amor que vive.

¿Cómo afrontó José Luis el sufrimiento de su larga enfermedad y la visión de una muerte cada vez más cercana?

En este mismo libro hay reflexiones sobre el dolor: Pero en tres palabras se podría resumir: Coraje, fe y agradecimiento.

¿Cuál crees que era el pasaje evangélico preferido por tu hermano?

Sin duda *El huerto de Getsemani*. Porque en él, Cristo se muestra Hombre como en nin-

gún otro pasaje. Hombre en el cual estamos toda la Humanidad. A ese Cristo, orante y dolorido, todos podemos acercarnos, nunca encontraremos grandes nuestras cruces, y siempre saldremos confortados en la esperanza. Es Dios que da su vida por nosotros porque quiere y es Hombre que se abaja hasta tener miedo.

¿Qué proyectos hubiera querido realizar José Luis y no pudo?

Dejó ya escrito el proyecto de *Vida y misterio de María de Nazaret*. Los últimos días habló de *Diálogos de Cristo con su Iglesia*. Esto segundo no fue idea suya, algún obispo amigo se lo sugirió y le encantó. Estaba ilusionado con ello.

En su Testamento, sólo escribió: *Poned sobre mi tumba mi nombre./Y mi apellido: sacerdote./Y nada más./Porque jamás he sido/ni he querido ser/otra cosa.*

Alex Rosal

LIBROS



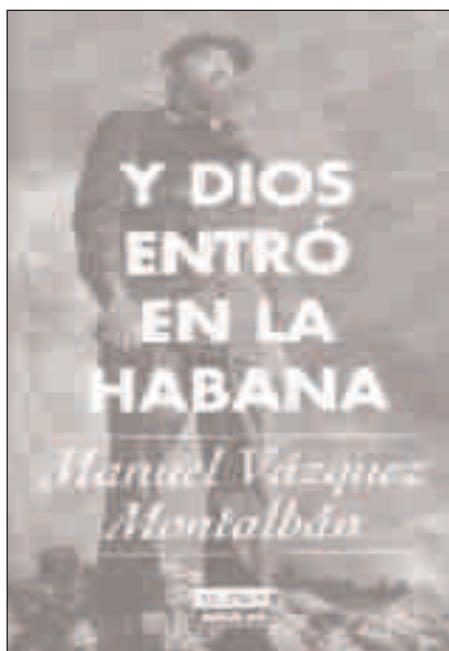
PUNTO DE VISTA

Desde Cuba con...

He aquí un ensayo periodístico que pretende dar la visión global de Cuba de quien se considera *hijo adoptivo* de la revolución cubana. Para ello, el autor aprovechó la visita del Papa a Cuba; en realidad, a esta visita dedica menos de un tercio de las más de 700 páginas editadas por *El País Aguilar*. Todas las demás son un intento de análisis de lo que él llama *el estudiadísimo sistema de señales* que funciona en la Perla del Caribe. En la página 65, Vázquez-Montalbán confiesa honradamente que solicitó de la Oficina de prensa de la Santa Sede las indispensables credenciales para poder asistir a los actos papales de mi interés.

Es justo señalar al eventual lector de estas páginas que este interés (el del autor) es la clave de este libro. En función de ese interés, están las entrevistas que constituyen el meollo del libro: a Felipe González, al cardenal Etchegaray, a Joaquín Navarro-Valls y, de manera muy particular, a Frei Betto, el teólogo brasileño de la liberación que, pocos días después de que Juan Pablo II regresara desde La Habana a Roma, se reunía con Fidel Castro, con García Márquez y con otros teóricos de la revolución castrista para hacer balance, que ya dijo Bertold Brecht que *primero el estómago y luego la moral*; así que la revolución bien vale una misa ...

Desde estas coordenadas, es fácil entender que el autor interprete la visita del Papa a Cuba como un gran *show mediático* y con dos grandes actores. Da pena que alguien inteligente no alcance a ver en Juan Pablo II más que a un actor. Si, como el pro-

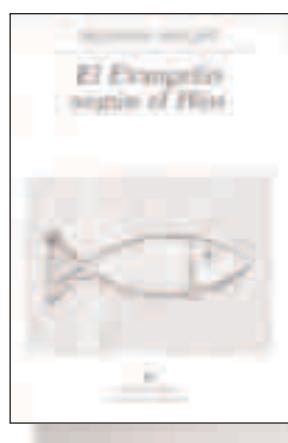


pio Vázquez Montalbán ha afirmado, este libro *no es ni castrista ni anti-castrista*, quedan bastante oscuras las motivaciones de las muchas afirmaciones que se leen en éste, máxime cuando se titula –el autor sabrá por qué– *Y Dios entró en La Habana*. La confusión crece cuando se cree que la religión es un mercado. Cada cual da lo que tiene, y quien sólo tiene en la cabeza economía y gramsci, sólo puede dar Gramsci y economía.

Peras al olmo, no

Ni el más imaginativo de los seguidores de Norman Mailer hubiera podido imaginar jamás que su inconoclasta autor hubiera podido escribir un día una novela como ésta, en la que Jesucristo no sólo es el protagonista, sino el narrado. *El Evangelio según el Hijo*, que acaba de editar en español Anagrama, ofrece un texto –no podía ser de otra manera– no sólo frío, sino gélido, sobre Jesucristo. A un judío de Brooklyn, como Mailer, no se le podía pedir otra cosa. Estas 200 páginas son lisa y llanamente, un quiero y no puedo. Mailer ha osado nada menos que meterse en la piel de

Jesucristo. Es mucha osadía, incluso para él; estoy por decir que sobre todo para él. Así le ha salido un Jesucristo que duda, mero hombre, abrumado por su misión, sin esperanza, sin la plenitud de ser Dios. Es decir, le ha salido un Jesucristo que no es Jesucristo. Es loable el intento de responder a la clamorosa demanda de espiritualidad que caracteriza este fin de milenio, pero si se entiende a Jesucristo como un mito, no se puede transmitir Su verdad. Los críticos norteamericanos podrán echarle todas las flores que quieran; hay quien incluso lo ha parangonado con Doswstoiesky; pero lo



que no puede ser, no puede ser, y además es imposible. Es inútil pedirle peras al olmo, como es inútil pedirle al agnóstico Norman que crea; y si no cree, no puede hacer que Cristo llegue al corazón de sus lectores. ¡Lástima!...

Tras la muerte de la poetisa Gloria Fuertes, hasta aquellos que le llamaban *la camionera*, sentían por esta mujer una especie de afecto irracional, aquel que provocan las personas que aman la infancia y se resisten a salir de ella. La sencillez profundísima de la niñez protegió a Gloria Fuertes de la pedantería adulta, lo que no deja de ser una de las pocas claves de la felicidad. En su entierro, alguien colocó unos versos que decían: *Vete tranquila, yo les diré a todos que no has muerto*.

Pues no: Gloria Fuertes sí que ha muerto. Quizás el anónimo autor quería decir que sigue viva en la memoria de quienes la querían. En ese caso, ni el carácter estético del soletismo le exculpa de la confusión que provoca. La buena literatura consiste en llamar a las cosas por su nombre, y los precitados versos no hacen sino conservar y promover los eufemismos eternos de la humanidad, empeñada en no mirar a la muerte de cara.

Hay un consenso tácito para imponer un silencio fúnebre acerca de la vida después de la muerte. ¿Quizás para no herir la susceptibilidad de aquellos que no creen en el más allá? No parece. Son muy pocos. En pureza no hay ninguno. A fin de cuentas es más fácil negar la existencia de Dios que negar la existencia de la vida eterna. Y, de hecho, son muchos más los que creen en un más allá que los que creen en un Dios creador y, sobre todo, padre.

Porque si alguien, que no sea tonto, realmente creyera que no existe vida más allá de la muerte, se pegaría un tiro. Lo que ocurre es que el ansia de eternidad del ser humano es tan fuerte, y tan lógico (¿cómo puede morir un espíritu?), que nos amedranta la posibilidad de que estemos engañándonos a nosotros mismos, a costa de confundir nuestro mayor deseo con la realidad.

La respuesta es muy simple: deseo y realidad, en este caso, forman una misma cosa. Y esto, por el mismo motivo por el que Dios existe o no existe independientemente de que los hombres crean o no crean en él.

Sin Dios no es posible responder a la pregunta siguiente: ¿Por qué existe algo? Sin la vida eterna, es imposible responder a la pregunta: ¿qué es el hombre? No nos engañemos: la vida eterna es algo muy razonable.

Gloria Fuertes vive, y no en la memoria de sus afectuosos homenajeadores. Lo de vivir en la memoria de alguien no deja de ser un símbolo, esto es, algo propio de buscadores de metáforas, signos, alegorías y retruécanos, de gente adulta, superficial.

Eulogio López

PUNTO DE VISTA*Respetos humanos*

No pudo despedirse mejor de sus alumnos: terminar un trimestre de Derecho Procesal deseando a toda la clase unas felices Navidades es casi una norma de cortesía con quienes se comparte el día a día de una labor docente universitaria. Pero continuar recomendando a aquellos que tienen fe que vivan estas fechas con toda intensidad, e invitar a los que no la tienen a plantearse, con motivo de la Navidad, cómo están viviendo sus vidas y la razón última de éstas, fue todo un ejercicio de apostolado. En el respeto a la pluralidad, como se dice hoy, pero apostolado.

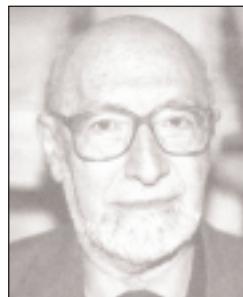
No es frecuente asistir a escenas como ésta. Muchos cristianos sufren el cuadro clínico de los *respetos humanos*, esa engañosa coartada del miedo o la timidez en el testimonio, que impide no ya evangelizar a otros, sino vivir en plenitud el Evangelio. Respetos humanos en la oficina, como si los compañeros no tuvieran derecho al ejemplo sencillo y veraz de un cristiano. Respetos humanos en el taller, no vaya a ser que se tache de beato a quien protesta, firme pero educadamente, por estar harto de conversaciones inconvenientes. Respetos humanos ante la injusticia de la falta de ética en un negocio... Apenas llegamos a la triste categoría de cristianos de media jornada, cuando el día del creyente no acaba nunca.

Muchas veces he pensado en qué hubiese sido del cristianismo si san Pedro o san Pablo hubiesen tenido esos respetos. Desde luego, el libro de los Hechos de los Apóstoles hubiese sido una especie de tebeo. Quizá seamos poco conscientes de las consecuencias de esa actitud: malvivir nuestra fe con respetos humanos no hace sino dar por válida la errónea opinión de quienes se aprovechan de nuestro silencio y quieren reducir la religión a lo privado, como si las creencias hicieran de quien cree en Dios un ciudadano de segunda clase. No nos conformamos con serlo ante Hacienda o en la liga de fútbol. Más que vivir como se piensa, como dice el refrán, habría que vivir como se es: cristiano.

Andrés Merino

GENTES**GIOVANNI SARTORI, FILÓSOFO**

«Lo importante en las democracias europeas es tener una buena Constitución, pero no pueden reemplazar a los seres humanos. Hay un problema de calidad del liderazgo. En la teoría de la representación, hemos perdido de vista completamente la cuestión de la selección –no simplemente de la elección– del liderazgo. Una elección debería también ser una selección, y la calidad de las personas que han de representarnos debería ser un tema de debate».

LORENZO GOMIS, PERIODISTA Y ESCRITOR

«El actual dogma económico es un fracaso; volverá la religión».

LUISA FERNANDA RUDI, ALCALDESA DE ZARAGOZA

«Yo no entiendo que TVE dé determinados programas. Por ejemplo, algunos concursos que se dan. Comprendo que TVE está en la posición de la pescadilla que se muerde la cola y, si no da programas que tienen audiencia, pierde publicidad y no se puede mantener. Pero en algún momento habrá que romper ese ciclo. Porque hay, además, otros aspectos, como el del daño que se está haciendo a la sociedad con tanta violencia ofrecida por televisión, sobre lo que tenemos que pararnos a reflexionar seriamente».

***Morir de derechos (humanos)***

No ha habido institución que haya querido permanecer ajena a la celebración de los 50 años de la Declaración de derechos del hombre. En siglo tan turbio como éste se necesita buscar pepitas de oro que compensen de tanta matanza y tanta barbaridad. Pero saltan a la vista algunos inconvenientes. ¿Qué es lo que hace tan importantes esos derechos? En cuanto codificación jurídica son un fracaso. Han sido incorporados a unas pocas legislaciones nacionales, aunque hayan sido suscritos por la mayoría de los países. El Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Anan, está siendo investigado por su papel en el genocidio de Ruanda, cuando era responsable de las misiones de paz de la ONU y los cascos azules permitieron que miles de tutsis fueran salvajemente asesinados mientras las tropas de la ONU se llevaban del país a los extranjeros. Quizá mañana se investigue el deshonroso papel que NU ha jugado en la vergüenza que fue el ataque de Estados Unidos a Irak, en plena orgía de derechos humanos y de mentira a escala planetaria. La misión que Anan ha enviado a Camboya para investigar la posible creación de un tribunal internacional que juzgue los crímenes de los jemeres rojos (más de un millón y medio de muertos, sobre una población de unos ocho) ha

desaconsejado el proceso, para no alterar la reconstrucción nacional.

El contenido de los derechos del hombre varía al antojo de los poderosos. Ahora, los técnicos de Naciones Unidas luchan más por los llamados *derechos a la salud reproductiva* que por ningún otro. Gracias a estos *derechos*, las mujeres de los campos de refugiados están muriendo a miles. El Alto Comisariado para los refugiados y el Fondo de la ONU para la Población han publicado un folleto en el que prevén como *actividades de salud reproductiva* realizables dentro de un campo de refugiados la inserción de dispositivos intrauterinos y el aborto provocado. En medio del polvo y de la porquería, sin asepsia, se practican los más importantes derechos humanos. Si eso significa hemorragias, infecciones masivas, perforaciones de útero, contagios venéreos y la muerte de la mayor parte de esas mujeres –y de todos los niños que iban a nacer–, es el precio que hay que pagar por un *mañana mejor*. Siempre que las mujeres no sean las elegantes de los funcionarios de NU, sino las hijas y esposas de príncipes del tercer mundo.

No creo mucho en los derechos humanos. Espero no ser, por eso, menos humano.

José Antonio Ullate Fabo

■ La eurofobia que ha recorrido la espina dorsal de los centros de poder económico de la vieja Europa, con motivo del nacimiento oficial del euro, ha sobrepasado con creces las expectativas más ambiciosas de algunos. Ni que el euro fuera la panacea que nos va a resolver al vida, a partir de ahora, a los ciudadanos de Europa. No se lo creen ni ellos. Hay editorialistas que incluso han escrito: *Europa ha dado un paso de gigante... bla, bla, bla. Es la decisión más trascendente adoptada desde que se puso en marcha el proceso...*

Que no, hombre, que no; que hay un montón de cosas en la vida de la gente mucho más trascendentales, a Dios gracias, que eso del euro: que el padre se ha quedado sin empleo, que la madre tiene que ser operada de cáncer, que el hijo mayor ha encontrado trabajo, que la niña ya tiene novio, que ha nacido un nuevo hijo en la familia, que no hay problemas de salud en casa y un sinfín más de realidades de cada día que afectan muchísimo más a la vida de cada cual, que eso del euro. Hay quien ha escrito que, *después de la sangre, el oro es lo que más une* y, claro, tampoco es verdad, a Dios gracias. Eso es lo que cree, o dice que cree —que también habría que verlo— alguna gente; pero, a la hora de la verdad, el oro se queda aquí y la sangre también, mientras que todo lo que tiene que ver con la fe y con el espíritu pervive y es un tesoro que, como dice el Evangelio, *no lo corroen la polilla*.

■ ¿A que no saben ustedes lo que es Jesús para Daniel A. Roitman, un judío de 41 años nacido en Buenos Aires y director del Santuario del Libro, en Jerusalén? Pues él mismo acaba de contarla en *La Vanguardia*, y para él Jesús fue *un emergente genial de su época*. Siento muchísimo que al periodista que le entrevista no se le ocurriera pregun-



De «Le Nouvel Observateur»

tarle a este señor qué quiere decir eso de *emergente*, pero me temo que me lo figuro, porque a continuación el periodista le pregunta: *Si para ustedes no es Jesús el hijo de Dios, ¿esperan aún a su Mesías?* Y Roitman le responde: *El sueño de un mundo mejor es la gran aportación del mundo judío a Occidente, con su derivado mesiánico incluido. ¡Marx, al fin, es la versión secular del antiguo profetismo judío!* ¡Ah, bueno...!, entonces me parece que

ya sé lo que este caballero entiende por *emergente* y por *derivado mesiánico*. Otro más como el Nobel Saramago, que acaba de celebrar con Castro los 40 años de la Revolución y ha dicho: *Si hay una posibilidad de que el ser humano sea verdaderamente ser humano, esa posibilidad está aquí, y lo que he oído de Fidel Castro lo muestra clarísimo* ¡Que Dios le conserve la vista a Saramago y al clarividente Fidel Castro que ha profetizado *el fin del capitalismo!* Mucho antes que él lo hizo Lenin, y ya me contarán dónde quedó la clarividencia marxista. Pero ¿de verdad que estos señores y sus comparsas, como Umbral o Vázquez Montalbán, se pueden creer de verdad lo que escriben estos días?

■ Estuvo en titulares el día que el señor Ibarreche tomó posesión de su nuevo cargo de Lehendakari: *Ante Dios humillado, en pie sobre la tierra vasca...* La nobilísima fórmula de juramento del noble y viejo País Vasco bien merece ser reproducida al menos como es, y con una coma entre Dios y humillado; porque, si no, lo que dice quien jura es que lo hace ante un Dios humillado y, evidentemente, el que se humilla o debe humillarse es él, y no Dios.

Gonzalo de Berceo

NO ES VERDAD



Buscando soluciones

Este es el título de media hora de radio (16, 45 horas) que emite Radio España dentro de su programa *Tardes con Teresa*. En él, y dirigido por Cuca García de Vinuesa, se pone en contacto a personas que necesitan algún tipo de ayuda u objeto, con otras que les ofrecen tales soluciones. Desinteresada y, muchas veces, anónimamente.

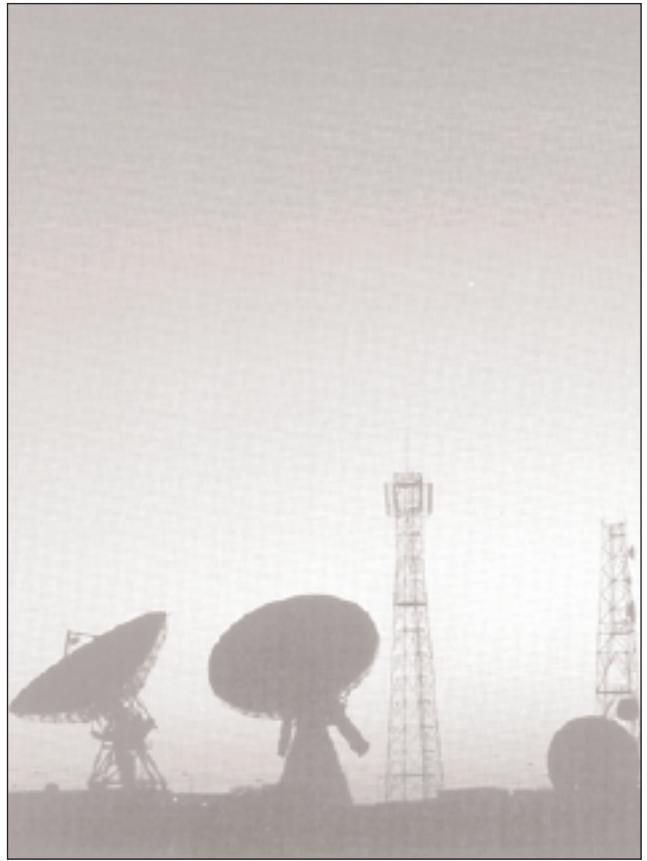
En este tiempo en que muchos viven de espaldas a los demás, resulta reconfortante que Radio España dedique media hora a tareas de caridad. Y digo caridad, y no *solidaridad* o *filantropía*, palabras con las que a menudo se quiere desvirtuar la esencia de la virtud teologal, porque en las palabras de los que piden y de los que ayudan late con frecuencia, aunque no siempre, la presencia de Dios que mueve sus sentimientos.

He oído cómo se regalan radiadores de calor, atendiendo demandas de otros; he oido cómo se busca a personas que aceptan cuidar a un muchacho parapléjico, a cambio de vivienda y de comida. En este programa cabe de todo.

Sin llegar a la magnitud y profesionalidad de atención a problemas que Cáritas Madrid demuestra continuamente, mil necesidades humanas quedan satisfechas a través de un contacto radiofónico humano, reconfortante, hecho con amabilidad, hasta con desenfado y alegría. Merece ser escuchado y, a poder ser, difundido.

Juan A. Mayor de la Torre

RADIO



Como tantas recientes huídas

Los importantes personajes permanecerían un rato en la casa. Acaso la hospitalidad judía del matrimonio les obsequió con algún breve refrigerio. Siguiendo la estrella habían llegado a Jerusalén. Allí habían preguntado a unos y a otros si les podían dar la noticia del Rey que había nacido. Nadie sabía nada. Queda confirmado hasta qué punto se había evorado el revuelo de los pastores. Entonces habían ido a Herodes.

Todo hubiera sucedido desastrosamente, si aquella noche no hubieran, otra vez, reaparecido los ángeles. En sueños dijeron a los Magos que no volvieran a Herodes, sino que regresaran por otro camino. En sueños avisaron a José: *Toma al Niño y a su madre y huye a Egipto, y permanece allí hasta que yo te avise. Pues Herodes ha de buscar al Niño para matarlo.*

Poco había durado el ingenuo gozo maternal de *la noche de Reyes*. En seguida había venido la noche de la angustia. Se habían acabado las confirmaciones luminosas y musicales de la mesianidad, y empezaba la confirmación negativa y trágica: Herodes, el del palacio de las altas torres, se enfrentaba con la casucha de Belén.

Nosotros estamos en mejores condiciones que los antiguos para entender el corazón de María en aquella noche que pasaría, desvelada, recogiendo apresuradamente su pobre ajuar, sudorosas las manos frías, espiando las rendijas del ventanuco para ver si aclara



La huída a Egipto. Woelfl

raba el día. Los antiguos, desde los evangelios apócrifos, hicieron de la *huída a Egipto* un cuadro casi idílico: la Madre y el Hijo sobre el borriquillo que lleva del ronzal el padre, atravesando regiones de cuento, escoltados por los ángeles, saludados por palmeras que se inclinan; socorridos por fuentes que brotan milagrosamente.

Nosotros entendemos mejor la *huída a Egipto* confrontándola con tantas recientes *huídas*. ¿*Vienen ya?*, ¿*no vienen?*, todo eso que ha inspirado tantas páginas de la literatura moderna, desde el *Diario de Ana Frank* a *Éxo-*

do, de León Uris. Los que saben lo que es aguardar toda una noche espiando si se oyen o no en la escalera los pasos fatídicos; los que conocen el horror del *se acercan*; el suspiro de *por esta noche, nos hemos salvado*, comprenderán mejor lo que, en aquella atropellada *huída a Egipto*, María guardaba en su corazón. Cada mata, un posible peligro; cada ruido, *¿unos pasos?*, *¿nos siguen?* Y acaso en alguna fuente donde se detuvieran, en algún mesón, en alguna caravana que los adelantara, el terrible *notición*; eso que nunca necesitó ni telégrafo ni radio para volar cuando el aire se

llena de las ondas más veloces, las del miedo: Herodes, al sentirse burlado por los Magos, había estallado en una cólera delirante.

Levántate, María, no es posible detenerse. No tendrían mucho más empaque las palabras constantes de José, en cada etapa. La angustia tiene un vocabulario muy corto. Descendieron los ochocientos metros de la pendiente desde Belén hasta el nivel de mar. Luego, el desierto, donde las huellas de las caravanas servían de mapa de carreteras. Luego, unas dunas arenosas. El mar a lo lejos. Y al fin, Egipto. Había acabado la emoción de la

fuga... Pero María estaba ya plenamente segura de que nada había acabado: de que todo estaba empezando.

Alguna vez, en la fuente, en la calle, alguna egipcia, acariciando al bello Niño forastero, preguntaría: *¿Cómo se llama el pequeño?*

María diría con un susurro: *Jesús*.

—*¿Qué quiere significar?*

—*Dios socorre.*

Y la mujer egipcia, con su cántaro al hombro, se alejaría con un gesto de extrañeza.

José María Pemán
de *Lo que María guardaba en su corazón*.
Edibesa